

# Desarrollo de las habilidades sociales

en los más pequeños

Susan A. Miller



R.B

primeros años

narcea

# **Desarrollo de las habilidades sociales**

EN LOS MÁS PEQUEÑOS

**Susan A. Miller**

NARCEA S.A. DE EDICIONES  
MADRID

*Para Adam, mi nieto serio, pero siempre tan inteligente y observador, que me ha permitido compartir muchas situaciones, maravillosamente perspicaces, durante su niñez.*

## PRESENTACIÓN

### 1. Hacer amistades

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### 2. Aprender el intercambio y la cooperación

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### 3. Crear felicidad

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### 4. Lidiar con las burlas

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### 5. Participar en juegos bruscos

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### 6. Explorar la diversidad

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### 7. Desarrollar la conciencia de género

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que

conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

#### 8. Desarrollar habilidades de escucha activa

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

#### 9. Fortalecer habilidades de comunicación verbal

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

#### 10. Participar en juegos de imaginación

Definición. Ejemplos de situaciones. Lo que puedes hacer. Otros aspectos que conviene tener en cuenta. Actividades para hacer en casa.

### HITOS DEL DESARROLLO SOCIAL

Con el paso de los años, desde que era estudiante de educación infantil en la Syracuse University, he pensado a menudo en los buenos consejos de una profesora muy sabia, Elizabeth Manwell. Ella nos explicó la importancia de *observar a los niños pequeños en su entorno diario* porque, a través de la observación, *se puede tomar conciencia de las interacciones sociales de los niños entre sí*. Al observar cuidadosamente, sintonizas con la forma en que los niños usan los materiales y resuelven sus problemas. Al evaluar una serie de observaciones escritas, el educador puede ver patrones de desarrollo en el niño: ¿Está teniendo dificultades? ¿Está asumiendo un papel de liderazgo? ¿Depende de los adultos?

Como estudiantes universitarios, discutíamos nuestras observaciones. Pronto descubrimos conexiones pertinentes entre la comprensión de las diversas etapas del desarrollo del niño, la planificación de un currículo adecuado y las estrategias de enseñanza apropiadas, así como la supervisión del progreso del niño. La importancia de la observación y de la aplicación de una comprensión de los principios de las etapas del desarrollo infantil, como base para prácticas de enseñanza apropiadas, ha sido mi guía durante cuarenta años.

En otra ocasión, la Dra. Manwell usó una línea del musical *South Pacific*, de Rogers y Hammerstein, como tema para un taller de padres: “Hay que enseñarte con cuidado (...) a odiar a todas las personas que odian a tus parientes”. Este poderoso mensaje social de la década de 1960 sigue siendo cierto hoy en día. No he olvidado las animadas discusiones que tuvieron lugar en una comunidad con problemas raciales durante un taller en el que estaban presentes familias afroamericanas y blancas, maestras de preescolar y la Dra. Manwell. La respuesta de la audiencia fue clara: debemos comenzar por nuestros niños pequeños<sup>\*</sup>.

*Los pequeños necesitan aprender a vivir y jugar juntos de maneras socialmente*

*positivas*. Y que esto suceda depende del apoyo que les demos los adultos (familiares y educadores). Deberíamos acordarnos de practicar este concepto, todos los días, en nuestro trabajo con niños.

## Qué vamos a observar

Por su naturaleza, los preescolares son seres sociales. Les resulta fácil hacer amigos de forma espontánea. Por lo general, los niños de tres años tienen varios amigos para diferentes actividades. Interesados en jugar con sus compañeros, pasan del juego paralelo al desarrollo de formas de interactuar con sus amigos. Para ser más competentes desde el punto de vista social, a los niños de cuatro años les resulta divertido participar en actividades de colaboración con varios amigos mientras hablan y reconocen las ideas de los demás. Muchos de estos niños entablan relaciones con sus mejores amigos y disfrutan contando chistes secretos y tontos, vistiendo ropa a juego y compartiendo rituales especiales.

Jugar juntos implica compartir, pero ciertamente es un concepto difícil de entender para los egocéntricos niños de tres años. Es confuso para ellos comprender por qué pueden no compartir un objeto personal, pero sí tienen que compartir un juguete escolar, ¡incluso cuando han sido los primeros en tenerlo! Sin embargo, cuando los niños de tres años no tienen un interés personal en los materiales, descubren que *puede ser divertido compartir y jugar de forma cooperativa*. Menos egocéntricos, los niños algo mayores están encantados de iniciar esfuerzos de cooperación, donde les resulta emocionante compartir todo tipo de cosas, como sus ideas, la compañía de sus amigos, los materiales artísticos y sus sentimientos.

*Los niños en edad preescolar son más felices cuando tienen mucho tiempo para participar en juegos no estructurados*. Aunque los niños de tres años encuentran un gran placer al conectar con sus adultos favoritos, los niños de cuatro años están

muy felices de expandir sus relaciones sociales al interactuar con sus amigos, especialmente con sus mejores amigos.

Mientras los preescolares interactúan con sus compañeros de clase y juegan con sus amigos, a menudo comienzan a ensayar sus primeras burlas. Las burlas son una forma de juego que puede ser divertida cuando ambas partes se lo pasan bien. Sin embargo, los niños de tres años con frecuencia no tienen éxito en sus burlas porque no son lo suficientemente sofisticados como para saber qué es lo que hace que algo sea gracioso o para entender cómo se siente la otra persona. A veces, piensan que es divertido burlarse usando palabras propias “del cuarto de baño”, como “caca”, para sorprender a los demás. Sin embargo, cuando tratan de llamar la atención con burlas, el resultado puede ser molesto. No todas las burlas son verbales, como cuando los preescolares se golpean entre ellos, juegan a hacerse cosquillas o se persiguen entre sí.

Durante el juego brusco, los preescolares parecen sintonizar instintivamente con sus propios movimientos y los de los demás a medida que aprenden a leer el lenguaje corporal. El *juego brusco* proporciona oportunidades para que los preescolares prueben las funciones de líder y de seguidor a medida que aprenden a desarrollar un sentido de imparcialidad. Socialmente, se dan cuenta de lo que les gusta o no a sus compañeros de juego y aprenden a ajustar sus juegos de acuerdo con eso.

A los tres años, en cuanto los niños en edad preescolar son capaces de etiquetarse cómodamente a sí mismos como niños o niñas, comienzan a mostrar preferencia por las actividades de género en los juegos. La mayoría de los niños de cuatro años prefieren jugar con amigos del mismo sexo, ¡no tienes más que echar un vistazo a todos tus alumnos cuando están en el área de los bloques!

*Los niños en edad preescolar se centran en las señales de género que han recibido de quienes les rodean, así como de los medios de comunicación y de la tecnología. Los mensajes mixtos, a menudo estereotipados, los animan a reaccionar con*



conductas negativas, como excluir al sexo opuesto de algunas actividades.

En algún momento entre los tres y los cinco años, los preescolares toman conciencia de las *categorías raciales*, aunque no siempre se clasifican a sí mismos con precisión. Alrededor de los cuatro años y medio, muchos preescolares se descen-tran y se vuelven menos egocéntricos, lo que les permite reconstruir sus propias identidades y explorar cómo se asemejan o se diferencian de los demás. Celebrar días festivos familiares, nacionales y religiosos es una manera maravillosa de que los niños aprendan de manera natural de sus compañeros y maestros sobre cul-turas diferentes.

A medida que van desarrollando el oído para captar diferentes sonidos, a los pequeños les resulta divertido escuchar y repetir rimas infantiles, retahílas, can-ciones y juegos de dedos. Además de escuchar las bromas ridículamente absurdas del otro durante el día, a los niños de cuatro años *les encanta escuchar chistes y acer-tijos graciosos*, ¡incluso si no los entienden! Los diálogos pueden volverse bastante largos a medida que comienzan a comprender la importancia de usar sus poderes receptivos para obtener información.

Un paso importante para aprender a interactuar con los demás se produce cuando los preescolares manejan sus *habilidades de lenguaje verbal expresivo* para compartir sus ideas, necesidades y sentimientos. A través de los libros, se pre-senta a los niños pequeños un amplio vocabulario técnico, que les ayuda a com-prender las palabras dentro de un contexto determinado y a asociar una actividad con un grupo de palabras. Les gusta volver a contar historias y pueden recordar sucesos clave en orden. Añadir accesorios al *juego dramático de los preescolares puede ayudar a mejorar y desarrollar sus habilidades de comunicación*.

Durante los juegos imaginativos, los niños de tres años no están muy seguros de si las cosas son reales o no. Sin embargo, a pesar de que el juego a los cuatro años puede llenarse de fantasía, tienen un buen sentido de lo que es fantasía o rea-lidad. Los *juegos de imaginación imitativos* a los tres años se basan en experiencias

con amigos y en la vida familiar; más adelante en su desarrollo, los niños de cuatro años expanden sus ideas simuladas para incluir a la comunidad.

Con frecuencia, los de cuatro años están motivados en su juego imaginativo por superhéroes salvajes o villanos. Sin embargo, si se les anima a desarrollar sus propios diálogos imaginativos y a tomar buenas decisiones, ¡pueden llegar a ser poderosos rescatadores y salvar el mundo!

Al comprender más sobre estas áreas del desarrollo social y explorar las estrategias relacionadas que se sugieren en este libro, podrás animar las interacciones apropiadas y celebrar el crecimiento de los niños en edad preescolar que están a tu cargo.

## Estructura de la obra

Al comenzar cada capítulo, encontrarás una **Definición** del tema que se trata en ese capítulo. A continuación, se presentan algunos aspectos destacados del **Desarrollo de los niños de tres y cuatro años**. Esto te ayudará a comprender la etapa de desarrollo social en la que está funcionando un niño en edad preescolar durante un tiempo específico.

Es muy importante que tengas en cuenta que *la edad que aquí propongo, tres-cuatro años, es orientativa*, ya que el desarrollo de cada niño o niña varía mucho, tanto en función de su propia persona como del contexto en el que se desenvuelve.

Después, compartiré algunas **Escenas relacionadas con el tema del capítulo**. Estas instantáneas están sacadas de situaciones reales con niños en mis diferentes clases (con los nombres cambiados, por supuesto), de observaciones que tuve la suerte de hacer en programas preescolares en los Estados Unidos y en el extranjero, y de recuerdos de mis nietos en momentos especiales durante esa edad. En relación con las diferentes escenas, se incluyen explicaciones de las etapas para

ayudar a comprender por qué un comportamiento o acción está ocurriendo o no en ese momento específico.

Como todos sabemos, *los niños y niñas en edad preescolar pueden desarrollarse individualmente a ritmos diferentes*, algunos un poco lentamente y otros más rápidamente.

Me gustaría mucho tener una conversación personal con cada lector o lectora, algo que, por supuesto, no es posible. Lo que he intentado hacer, como autora y profesora, es escribir en un tono coloquial sobre las distintas etapas que atraviesan los niños pequeños. En lugar de agobiarte con pesadas investigaciones y referencias teóricas, he intentado mantener el flujo de observación y aplicación ligero y práctico.

Seguidamente, encontrarás una **Guía** específica para ti, como profesional; el apartado titulado **Lo que puedes hacer**. Está diseñado para servir como trampolín, al proporcionar actividades curriculares interesantes o estrategias de enseñanza útiles para que pruebes con los niños que están a tu cargo.

El siguiente apartado, **Otros aspectos que conviene tener en cuenta**, aborda algunas circunstancias sobre las que podrías tener preguntas, como cuando los niños no están del todo en línea con los hitos del desarrollo social propios de su edad. Si esto sucediera, tú como educador o educadora, o los padres del niño, deberíais considerar la idea de buscar asistencia profesional que os ayude a obtener respuestas.

Las ideas del apartado **Actividades para hacer en casa** son aventuras divertidas y fáciles de realizar, apropiadas para que los padres exploren con sus hijos. Es posible que quieras compartir estas ideas con los padres, madres o cuidadores durante tus charlas con ellos, o colgándolas *online*, o en el boletín de tu centro escolar, o publicándolas en un tablón de anuncios. Si te parece, pídeles que compartan sus propias ideas sobre alguno de los temas y que proporcionen fotos de las actividades para que todo el mundo pueda disfrutar de ellas después.

Mientras lees este libro, espero que disfrutes de tus aventuras observando a los niños pequeños y aprendiendo cómo los diferentes hitos de su **desarrollo social**, afectan a las diferentes etapas de sus vidas.

Finalmente, quiero llamar tu atención sobre otros dos títulos que he publicado en esta misma Colección de obras destinadas a las educadoras y los educadores de los primeros años de los niños. Su estructura es la misma que la que ahora te propongo en este libro. Me refiero a: *Desarrollo de las **habilidades Cognitivas** en los más pequeños*, y *Desarrollo de **habilidades Emocionales** en los más pequeños*.

Los tres títulos son el fruto de mi experiencia acumulada con los niños y niñas, y de mis relaciones con otros colegas. Confío en que la lectura de mis tres libros, que abarcan el *desarrollo de las habilidades cognitivas, emocionales y sociales*, sean para ti, lector o lectora, una fuente de inspiración y un nuevo acicate para afianzar en ti la pasión por educar y enseñar a los más pequeños.

## HACER AMISTADES

**AMISTAD:** Una relación de afecto mutuo entre individuos que pueden tener intereses similares.

Vamos a echar un vistazo a lo que podrías observar a medida que los niños de tres y cuatro años crecen socialmente. Aunque no todos los niños se desarrollan al mismo ritmo o logran hitos específicos al mismo tiempo, es probable que puedas ver algunos de los siguientes comportamientos a medida que las amistades evolucionan entre los niños en edad preescolar que tienes a tu cargo:

- Los niños de tres años hacen amigos espontáneamente.
- A menudo eligen a los amigos por su proximidad.
- Los pequeños se interesan en jugar con sus compañeros.
- Los niños de cuatro años discuten y reconocen las ideas de los demás.
- Pueden llegar a frustrarse si un amigo siempre domina el juego.
- Muestran preferencia por que sus mejores amigos sean del mismo sexo.

Veamos ahora algunas escenas basadas en experiencias reales que ejemplifican cómo los niños de preescolar podrían interactuar con amigos y desarrollar amistades.

En el colegio, Tom<sup>☆</sup>, de tres años, disfruta construyendo torres usando piezas de Lego con su amigo Paul. Cuando Tom sale, le gusta llenar de hojas el carro rojo con su amigo Jeb. Luego, cuando Tom y su madre van caminando juntos a casa desde el colegio, se detienen en el parque, donde se divierte mucho haciendo un gran montículo de arena con su amigo del parque, Michael.

Las amistades para los niños de tres años a menudo son espontáneas y fluidas. A esa edad, al compañero de juegos es más probable que lo llame “amigo”. Se tienen varios amigos para las diferentes actividades que realizan a lo largo del día.

Sin necesidad de presentaciones, los niños de tres años entran y salen fácilmente del juego con nuevos amigos cuando cambian sus intereses. Este tipo de

juego ofrece a los niños de tres años la oportunidad de *perfeccionar sus habilidades sociales y desarrollar sus habilidades de lenguaje* mientras conversan con sus amigos.

Están agudizando sus habilidades para resolver problemas mientras aprenden cómo hacer y deshacer sus apegos con los demás.



Debido a que sus amigos pueden cambiar cuando cambian sus actividades e intereses, los niños de tres años, como Tom, pueden referirse a un amigo específico como un “amigo del parque” o un “compañero de Lego”. A menudo, seleccionan a los amigos tan solo porque están cerca en ese momento, jugando con un juguete interesante o participando en una actividad divertida. Un niño de tres años, en realidad, podría estar más interesado en el juguete que en el otro niño.

A veces, una habilidad emocionante, como puede ser amontonar una gran pila de hojas, podría ser la atracción. En otras ocasiones, un niño de tres años podría admirar un atributo físico particular de un amigo, como tener una hermosa coleta

larga o una fuerza excepcional, o ser capaz de llevar una pila de tres bloques grandes de madera a la vez.

Aunque todavía disfrutan cuando sus padres o maestros les miran mientras juegan, también les interesa jugar a solas con sus compañeros. Socialmente, están pasando de sentarse junto a sus amigos en un juego paralelo, a aprender a interactuar con los demás. Por ejemplo, como el amigo de Lego de Tom, Paul, apila un bloque encima del otro, Tom imita esta acción. Esta forma imitativa de juego le permite a Paul saber: “¡Me gustan mucho tus acciones y creo que eres un gran amigo!”. Esta interacción puede animar a los dos niños a tener una conversación o a jugar juntos con sus materiales de manipulación.

Todavía bastante egocéntricos, los pequeños pueden tener ideas sobre la amistad que son bastante egoístas. Por ejemplo, les resulta muy difícil compartir. Si dos amigos compiten por un objeto que ambos niños quieren, se puede debilitar la nueva amistad y hacer que un niño se vaya y busque un compañero de juegos o una actividad más interesante. O un amigo de juego podría tomar el objeto deseado y reclamarlo para sí mismo, lo que también podría obstaculizar la amistad.

Con mejores habilidades de comunicación y una competencia social emergente, los niños de cuatro años son más propensos a ver una situación desde la perspectiva de otro niño. Son más cooperativos y *les resulta emocionante y divertido participar en actividades de colaboración*. Por esta razón, les encantan los proyectos en grupos pequeños.

Por ejemplo, cuando varios niños descubren algunas cajas de cartón vacías, se juntan con entusiasmo en la planificación compartida. Discuten y reconocen las ideas de los demás. Luego profundizan en la sugerencia de Anselm de hacer una nave espacial. Debido a que los niños de cuatro años disfrutan de la aprobación de un amigo, Doug le dice a Anselm: “Voy a por cinta adhesiva para unir las cajas, ¿vale?”.





Aunque los niños de cuatro años pueden tener varios amigos cercanos, a veces la llegada de un niño adicional para participar en un proyecto es incómoda para el pequeño grupo original de amigos.

Afortunadamente, los niños mayores están aprendiendo cómo usar sus habilidades de negociación. Por ejemplo, Teddy ofrece intercambiar una lata especial de combustible de refuerzo para cohetes si Anselm y Doug le dejan usar su cohete.

Como parte del proceso de aprendizaje social, los niños de cuatro años intentan ser más respetuosos con los sentimientos de sus amigos. Por lo general, solicitarán probar una actividad o usar algo en lugar de arrebatárselo a un amigo.

Para que el juego continúe y se mantengan las amistades, las acciones deben ser satisfactorias para todos los niños.

Por ejemplo, cuando Becky, Elise y Rosa juegan al spa de belleza, Becky siempre quiere ser la “masajista” y la esteticista y les dice a las otras chicas:

—Vosotras sois mis clientas.

Pueden surgir problemas cuando una de las niñas, como Becky, siempre necesita dominar la actividad lúdica. En este caso, Elise y Rosa se frustran porque no quieren seguir las órdenes de Becky todo el tiempo. Sintiendo estresada, Rosa amenaza a Becky:

—Si no me dejas limarte las uñas no vendrás a mi fiesta de cumpleaños.

Rosa se marcha sintiéndose herida.

Al establecer sus identidades sociales, los niños de cuatro años *comienzan a mostrar preferencia por las amistades del mismo sexo*. Sin embargo, esto no significa que, si Anna y Nick se conocen yendo al colegio en el mismo bus escolar, no puedan convertirse en “los mejores amigos” de ese momento. De hecho, es posible que incluso se enamoren un poco el uno del otro.

Este es un momento emocionante en el desarrollo social de los preescolares, cuando entran en relaciones intensas e íntimas con su mejor amigo. Algunos de estos apegos preescolares duran muchos años. Mi mejor amiga de la guardería, Elizabeth Marcy, y yo, hemos seguido siendo amigas hasta que fuimos adultas, ¡fui la dama de honor en su bodal

Los mejores amigos pueden parecer inseparables. Les gusta sentarse juntos y susurrarse secretos el uno al otro. Se ríen mientras caminan abrazados. Los mejores amigos disfrutan riéndose de las bromas simples de los demás. En mutua admiración, dos amigas del fútbol, Paula y Tracy, se peinan igual, con dos coletas sujetas con cintas moradas. A otros dos mejores amigos, Deepak y Arnold, les gusta vestirse igual, con sus camisetas y pulseras Spurs a juego.

Los rituales también son parte de estas relaciones con los mejores amigos. Al llegar a la escuela, Alec y Kenny “chocan los cinco” entre sí dos veces. Luego, se ríen mientras se saludan con un “¡Hola, caracolal” y se dirigen juntos hacia el

rincón de los bloques, su área de juegos favorita.

A esta edad, las relaciones de los mejores amigos *cruzan fácilmente las líneas raciales y culturales*. También se pueden hacer amistades especiales con adultos. Jon se apegó mucho a la abuela adoptiva de nuestro centro. Diariamente, los dos hacían helados para la hora de su “helado social”. Esta importante amistad intergeneracional ayudó a Jon a aprender cómo relacionarse con los demás.

Hacen falta dos amigos comprometidos para mantener una relación de “mejor amigo”. Cuando surgen problemas, es posible que necesiten usar sus habilidades para resolver conflictos o intentar comprometerse. Mary Ann le explica cuidadosamente a Debbie: “Para nuestra fiesta disfrazadas de Cenicienta, si me das la diadema de diamantes para que me la ponga, yo te doy una capa de piel muy bonita”.

Si bien es maravilloso tener un mejor amigo, también puede ser devastador si surge un problema aparentemente insuperable. Cuando Erica llega a la hora del círculo, encuentra a Angie sentada en su lugar especial al lado de Kimberly. ¡Y están riéndose y abrazándose! Para Erica es difícil entender que su mejor amiga, Kimberly, pueda querer a otra persona tanto como a ella. Celosa y sintiéndose excluida por la presencia de esta tercera niña, le grita a Kimberly: “¡Ya no eres mi mejor amiga!”. Normalmente, los mejores amigos se las arreglan para recuperarse. Sin embargo, reparar los sentimientos heridos puede ser difícil, y los niños pueden decidir seguir adelante.

Aunque estas situaciones pueden ser desagradables, es parte del proceso más amplio de hacer amigos y de aprender diferentes formas de manejar las relaciones.

## Lo que puedes hacer

❖ **Muéstrale cómo acercarse a un amigo** . A menudo, los niños pequeños no saben cómo iniciar una amistad. Hazle sugerencias y dale consejos. Muéstrale cómo sonreír amistosamente o cómo se hace un gesto de saludo. Pueden saludar y usar el nombre de su amigo: “¡Hola, Robertol”. Y, si es posible, que añadan: “Vente a jugar conmigo”. Ayúdales a que piensen en llevar un objeto o juguete para aumentar el interés cuando traten de unirse a un juego.

❖ **Fortalece comportamientos positivos de amistad** . Resuelve situaciones interpersonales desagradables usando marionetas. Muestra cómo una marioneta amigable puede responder a una marioneta desagradable que se burla o trata de quitarle un juguete. La marioneta amigable podría explicar: “Estoy jugando con el robot *ahora* . Pero te lo puedo dejar *después* ”.



❖ **Gestiona el entorno** . Sitúa juntos a amigos creando espacios de interés colaborativos. Anima el juego por parejas agregando dos teléfonos o dos sombreros fascinantes en el espacio de los juegos dramáticos. Pon las sillas una al lado de la otra junto al ordenador para estimular el juego compartido.

❖ **Crea carteles de amistad** . Toma fotos de amigos que interactúan y juegan juntos. Después, cuélgalas para decorar las paredes del aula. Pide a los niños que te dicten una frase, que sirva de subtítulo relacionado con la amistad, para que tú anotes lo que están haciendo juntos.

❖ **Nombra a un amigo** . Durante la hora del círculo, invita a los niños a decir en voz alta una característica de un buen amigo (como ser amable o divertido). Escribe las sugerencias en un papel cuadriculado. Luego invita a los niños a poner el nombre de un amigo en una tira de papel al lado de la característica que han

dicho. Esta puede ser una actividad continua.

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

- ✓ **Ayuda a los niños a sobrellevar los sentimientos de pérdida** . Los niños pequeños a menudo se sienten tristes cuando un amigo cambia de escuela o es asignado a otra clase. Si un niño se deprime gravemente, es posible que tú y los padres necesitéis encontrar formas para que los amigos se mantengan en contacto y mantengan su amistad (como enviarse postales o reunirse para hacer un picnic). Si la depresión continúa llevando al niño a un estado emocional no saludable, los padres podrían necesitar, ir a casa del amigo para jugar la ayuda de un terapeuta.
- ✓ **Estate atento a la competición excesiva o a la intimidación ( *bullying* )** . Las dificultades en la relación pueden ocurrir cuando un amigo asume un rol de liderazgo y espera que su amigo siempre quiera seguir sus ideas. Esto puede causar una ruptura entre los dos amigos. Es importante estar al tanto de cualquier táctica de intimidación utilizada por el amigo más dominante.
- ✓ **Observa los sentimientos de los niños ignorados o rechazados** . A veces los niños pueden ser poco amables al rechazar socialmente a un niño específico. Una niña puede sentirse herida cuando es ignorada o es siempre la última en ser elegida para jugar. Tal vez necesite ayuda “social” para hacer amigos y para aprender a unirse a los juegos.

## Actividades para hacer en casa

- **Organiza encuentros de juego** . Invita a sus amigos a jugar con tu hijo en casa o en el parque. Ofrece a tu hijo la oportunidad de probar y desarrollar sus habilidades sociales en un entorno cómodo teniéndote a ti cerca para que sepa que cuenta con tu apoyo.
- **Enséñale actividades cooperativas y por turnos** . Ayuda a tu hijo a aprender a hacer amigos y a jugar con otros enseñándole juegos y actividades como *Candyland* (juego popular en Estados Unidos parecido al juego español de *La oca* ) o al *pilla-pilla* entre dos personas. Comparte experiencias de cocina, como servir la leche y batirla mientras hacéis postres juntos para una deliciosa merienda y mantenéis una buena conversación.



- **Decora tarjetas de amistad** . Facilita materiales artísticos a tu hijo o hija para



que pueda mostrar a sus amigos lo mucho que le importan. ¿Por qué no crear y enviar tarjetas de amistad, como esas que se mandan en los cumpleaños, a amigos especiales durante todo el año? Las notas podrían decir: “Eres mi amigo porque...”. Anima a tu hijo a que firme con su nombre y a entregar o enviar luego por correo estas tarjetas amistosas.

➤ **Cultiva amigos intergeneracionales** . Es importante que tu hijo tenga amigos de todas las edades. Podría aprender alguna habilidad de tu vecino, como puede ser clavar clavos, y luego ayudar a ese vecino a palear la nieve. Si visitas semanalmente a alguien en una residencia, tu hijo podría aprender mucho sobre plantas mientras se explaya con un amigo mayor. Y tu hija puede desarrollar una amistad a distancia si reunís materiales para hacer paquetes que enviar a personal militar o sanitario en el extranjero.

➤ **Trae a casa a un amigo de cuatro patas** . Piensa en adoptar un perro de rescate. Estos cachorros necesitan cariño y bastantes cuidados y se hará amigo de tu hijo. A mis dos nietos, Owen y Adam, les ha encantado su experiencia de adoptar amigos peludos. Onyx y Bruno han ayudado a ambos niños a descubrir la alegría de la lealtad de los perros y les han ayudado a aprender qué significa tener la responsabilidad de cuidar a otro ser.



## APRENDER EL INTERCAMBIO Y LA COOPERACIÓN

**INTERCAMBIO:** una acción que permite a alguien tener su turno para usar o disfrutar de algo que pertenece a otra persona.

**COOPERACIÓN:** un proceso que implica a las personas para que trabajen juntas, y que es útil para lograr algo.

La incapacidad de compartir puede provocar conflictos entre los niños en edad preescolar y, a la vez, la voluntad de compartir puede promover relaciones positivas y experiencias divertidas. Naturalmente, no todos los niños desarrollan estas habilidades a la misma edad o en el mismo grado, pero estas instantáneas te ayudarán a saber lo que probablemente vas a ver a medida que evolucionan el **intercambio** y la **cooperación**:

- Los niños de tres años tienen dificultades para compartir sus pertenencias personales.
- Sienten que no tienen que compartir algo si han conseguido el objeto antes que los demás.
- A veces, incluso, no les gusta compartir la atención de sus maestros.
- Los niños de cuatro años comparten fácilmente ideas y materiales durante el juego cooperativo.
- Experimentan haciendo turnos y negociando objetos; están empezando a aprender a negociar.

Ahora echemos un vistazo a algunos de los tipos de desafíos que pueden surgir en el aula, ya que los niños en edad preescolar se encuentran con que tienen que compartir, y con oportunidades para jugar de forma cooperativa.

Toda acurrucada en su alfombra de descanso, Emma, una niña de tres años, se aprieta contra su osito de peluche que trajo de casa. Instalándose cómodamente, le frota las orejas a Bear-Bear. Cuando Mia se acerca para acariciar también al querido oso de Emma, Emma grita:

—¡No! ¡Bear-Bear es mío!

Entonces lo abraza fuertemente para evitar que Mia lo toque. Debido a que su nana le dio el oso, es muy especial para Emma, y no tiene intención de compartir su preciada posesión personal.

La maestra de Emma, la Sra. López, intercede y le dice a Mia:

—Emma necesita tener su osito especial. Es importante ayudarla a descansar. Te encontraremos otro oso de peluche suave para abrazar para que tú puedas dormir la siesta también.

Cuando los niños de tres años, como Emma, se identifican fuertemente con una posesión, se sienten casi como si estuvieran regalando una porción de sí mismos si tienen que compartir el objeto. La maestra trata la ansiedad de Emma con respeto porque comprende que Emma todavía no está preparada social ni emocionalmente para compartir algo tan personal. Necesita sentirse segura sobre su propiedad del oso. Debe sentirse cómoda ante el hecho de que, si otro niño toca o toma prestado su juguete, este volverá a ella. Todavía muy egocéntrica, Emma no es capaz de comprender que no pasa nada porque otros niños jueguen con Bear-Bear, incluso temporalmente.



El *concepto de compartir* se vuelve aún más difícil de entender para Emma cuando, durante el tiempo de juego, la Sra. López le dice que debe ceder el xilófono a Galina y dejar que ella pueda tener su turno para tocar. Emma exclama:

—¡Yo lo tenía primero! ¡Es mío ahora!

Debido a que Emma posee físicamente el instrumento, cree realmente que ella sola es la que tiene derecho a jugar con él. La Sra. López trata pacientemente de explicar a las niñas:

—Los juguetes y las cosas que pertenecen a la escuela deben ser compartidos por todos los niños de la escuela.

Compartir puede ser realmente confuso para los niños pequeños, a quienes les resulta difícil ver una situación desde el punto de vista de otra persona. Por ejemplo, Gunner espera de mala gana mientras su maestra sostiene muy quieta una taza donde Marvin vierte lentamente el zumo de una jarra. Gunner quiere que ella lo ayude también, y él no quiere compartir su atención; quiere que le atienda solo a

él. Gunner se vuelve aún más impaciente cuando su maestra le dice que tiene que esperar su turno.

Mientras que Elsa y Callie, de tres años, juegan juntas afuera, Elsa le entrega a Callie una bonita piedra que ha encontrado. Callie sonríe y la toca con el dedo. Entonces Elsa le da otra piedra. Callie golpea las dos piedras juntas. Ambas chicas se ríen por el sonido.

Debido a que las piedras, en realidad, no le pertenecen a Elsa, ella no se siente amenazada cuando comienza a compartir estos objetos con Callie. A diferencia de Emma y su preciado osito, Elsa no tiene un gran interés en las piedras, por lo que se siente con poder para probar el proceso de intercambio. Durante esta simple actividad interactiva, las chicas *descubren que compartir y jugar de forma cooperativa puede ser divertido*.

Con el tiempo y la práctica, los preescolares comienzan a sentirse un poco más cómodos tomando decisiones sobre cómo compartir. Ahora que han aprendido que prestar un objeto es una situación temporal, no son tan protectores con los materiales que comparten. Incluso pueden comenzar a compartir espontáneamente si saben que algo les será devuelto. Por otro lado, estarán bastante estresados si alguien toma algo con lo que est n jugando sin pedir permiso. Y, ciertamente, no estarán contentos si otro niño intenta quedarse de forma permanente el objeto prestado.

Lanzando una bolsa de judías hacia adelante y hacia atrás, los pequeños preescolares Nicky y Ling est n disfrutando de su sencillo juego cooperativo. Para los niños, es bastante fácil relacionarse uno con otro mientras comparten la bolsa de judías. Cuando un tercer niño intenta unirse, sin embargo, se vuelve bastante abrumador tener que hacer turnos y compartir la bolsa. Incluso pueden llegar a excluir de la actividad al recién llegado.

Por el contrario, los niños de cuatro años tienden a estar ansiosos por compartir sin siquiera preguntar, especialmente si están entusiasmados con trabajar en

un pequeño proyecto junto con sus amigos. Por ejemplo, cuando se implican intensamente en la línea de montaje en su “restaurante de comida rápida”, cantan: “Hamburguesas en los panecillos; pepinillos en las hamburguesas”.

Su esfuerzo cooperativo autoiniciado implica un diálogo fascinante acompañado de mucha acción. Zoe comparte su idea de cómo crear un pan de hamburguesa delicioso y redondo al presionar la plastilina con un cortador de galletas. Lily y Emily se turnan para intercambiar equipos de cocina, como pinzas y una cuchara con ranuras, para cocinar perfectamente sus patatas fritas. Estos cocineros de fantasía aprenden que es emocionante compartir ideas, materiales reales y la compañía de los demás en una empresa cooperativa.

Cuando llegan a los cuatro años, los preescolares descubren que comparten casi todo con sus amigos. Les encanta compartir acertijos simples y bromas extravagantes. Les encanta compartir historias escandalosas sobre unos rascacielos de un kilómetro de altura o un reino de dinosaurios en miniatura. Compartir trabajo con sus compañeros también es divertido, ya que cooperativamente crean una cadena humana para apilar rápidamente un montón de bloques en los estantes.

Al trabajar en proyectos, a menudo surgen problemas cuando varios niños quieren usar los mismos materiales. Mientras Caden y Logan juegan en el taller de reparación de automóviles, los dos quieren usar la única llave que hay. En un intento de resolver su problema, Logan hace una oferta tentadora a Caden: “¿Qué te parece si te doy dos mangueras de radiador a cambio de la llave inglesa?”.

Los niños mayores están comenzando a *aprender a negociar*. A veces hacen grandes esfuerzos para obtener algo. Caden necesita el neumático nuevo de Logan para su automóvil. Le ofrece mostrarle a Logan cómo cambiar la batería mientras añade un pequeño soborno para subir la apuesta: “Puedes venir conmigo al parque acuático Six Flags este fin de semana si me dejas tu neumático”. Logan está de acuerdo.



Debido a que los niños de cuatro años son empáticos, *pueden compartir sus sentimientos entre ellos*. Suzanne le dice a su mejor amiga Claire: “Estoy triste porque han enviado a mi papá fuera con el ejército”. Claire abraza a su amiga y dice: “Entiendo. Mi papá y mi mamá han ido a devolver la caravana a Florida. Los echo mucho de menos”.

Las chicas se sienten un poco mejor después de compartir algunos rotuladores y de dibujar tarjetas para que sus parientes especiales sepan cuánto los aman y cómo los echan de menos.

## Lo que puedes hacer

❖ **Organiza actividades para compartir** . Coloca una bola enorme de plastilina en el centro de una mesa. Anima a los niños a coger trocitos y hacer algo emocionante juntos. Coloca los materiales en los estantes de fácil acceso y a la altura de los ojos para que los niños puedan identificar rápidamente los elementos con los que jugar y compartir, como juegos de mesa o figuritas de animales de granja.

❖ **Ofrece actividades cooperativas** . Sugiere algunas actividades que no requieran materiales tangibles. Los niños podrían intentar cantar canciones con palmadas o con gestos. Intenta actividades no competitivas, como tener una batería de cubos para llenar el arenero o girar el batidor de huevos para fingir batir crema o hacer mantequilla. Ayuda a los niños a que se diviertan mientras comparten actividades y trabajan juntos.

❖ **Haz juegos de intercambio** . Cuando solo hay un objeto o juguete disponible, anima a los niños a que piensen qué se puede hacer. Con un carrito, los niños pueden turnarse para montar en él y empujar. O podrían llenarlo con juguetes: algunos pueden empujar, mientras otros tiran. Los niños podrían componer una canción compartida; un amigo comienza la canción, luego el otro la termina. Imagina cómo usar palabras graciosas o sonidos que riman, como: “nuestro amigo Colaso es un payaso y cuando está feliz se le cae la nariz”.



❖ **Desarrolla un sistema de intercambio** . Los niños en edad preescolar se preocupan ante la idea de que un amigo se quede con algo para siempre. Intenta idear un temporizador. Explícales que hay que devolver el objeto prestado cuando se oiga un timbre. Saber cuándo ha terminado un turno puede animar a un niño a compartir otra vez.

❖ **Elimina temporalmente un objeto problemático** . Durante mi primer año como maestra de preescolar, nos dieron un triciclo amarillo y tres rojos para la clase. No importa lo que intentáramos, todos querían siempre el triciclo amarillo, y hubo muchas discusiones. Después de retirar el triciclo amarillo varias veces, ¡finalmente lo pintamos de rojo! ¡Años más tarde, todavía nos referimos a una situación de impasse como si fuese una “situación de triciclo amarillo”!

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

- ✓ **No exijas que un niño comparta** . Compartir no siempre es una expectativa realista para los niños pequeños. En realidad, puede sentirse enfadado o resentido si lo presionan diciendo cosas como: “no seas egoísta”, “eres un avaricioso” o “¡los niños buenos comparten!”. Dale la opción de compartir. Hay que mostrar respeto y tener paciencia, porque los niños están desarrollándose.
- ✓ **Los estilos de aprendizaje y los temperamentos individuales influyen en la capacidad del niño para cooperar y compartir** . Cuando un niño tiene grandes habilidades interpersonales o es reflexivo, es muy natural que muestre generosidad. Otros que no poseen estos rasgos pueden mostrar que les cuesta más cooperar y compartir.
- ✓ **Un niño pequeño puede no desear compartir un objeto personal** . Si una niña no soporta prestar ciertos objetos personales traídos de casa, como su manta favorita que usa para ir a dormir, o una muñeca especial que es un regalo de su tía, tienes que ayudar al otro niño a encontrar un artículo sustituto adecuado para jugar con ella; así ella siente que cuenta con tu apoyo. Es posible que un niño tenga que guardar su pertenencia en un lugar seguro cuando no lo esté usando para no tentar a otros niños.

## Actividades para hacer en casa

- **Ayuda a iniciar el intercambio** . No abrumes a tu pequeño. Comienza sencillamente, para que sea fácil compartir con un amigo. Dale un crucigrama simple o un puzle de cuatro piezas para que los amigos puedan ayudarlo a armarlo. Luego, estimula el intercambio aumentando la complejidad de los materiales ofrecidos; puedes añadir coches en miniatura para jugar con las piezas Lego o vasos de plástico para jugar en la caja de arena.
- **Establece reglas básicas** . Habla de cosas que tu hijo no quiera compartir, como el camión que le regalaron por su cumpleaños. Piensa en cosas que sí esté dispuesto a compartir, como pintar con los dedos o jugar con bloques de madera. Habla con él sobre lo importante que es para todos pedir permiso antes de usar las pertenencias de otros o las cosas con las que están trabajando. Para reforzar las reglas, felicítalo cuando se acuerde de preguntar primero.
- **Usa duplicados para aumentar la cooperación** . Debido a que es bastante difícil para los niños en edad preescolar compartir y jugar en cooperación con otros, trata de tener extras de juguetes interesantes, como baldes de arena o cascos contra incendios, para que puedan tenerlos durante los momentos de juego. Usar teléfonos móviles viejos duplicados como accesorios podría inspirar grandes conversaciones de cooperación. Es mucho más agradable que los niños no siempre tengan que esperar su turno.



- **Disfruta de trabajos cooperativos** . Divertíos trabajando juntos al realizar tareas domésticas. ¡Mira lo rápido que se hacen! Por ejemplo, haz que tu hijo barra el piso mientras tú limpias el polvo. Uno puede echar agua en una ventana sucia mientras otro la limpia con un trozo de papel. Sé espontáneo.
- **Participa en el intercambio de la comunidad** . Consigue materiales artísticos para que tu hija o hijo puedan diseñar decoraciones navideñas alegres para las bandejas de las personas mayores que se usan en los repartos de comida en asociaciones del tipo “Comidas sobre ruedas para todos”. Ayuda a tu hija a ordenar juguetes, libros y ropa para donar a familias necesitadas del albergue, para personas sin hogar o a otra organización de ayuda. Lava las toallas viejas para compartirlas con alguna asociación protectora de animales y hacer que tengan ropa de cama suave.

## CREAR FELICIDAD

**FELICIDAD:** una experiencia placentera, satisfactoria y la sensación de que la vida es buena.

Expresar emociones es algo natural para los niños en edad preescolar, aunque su capacidad para hacerlo verbalmente se desarrolle a ritmos diferentes. Ya sea realizando una nueva tarea, pasando tiempo con las personas que aman o riéndose con amigos, tú notarás cuándo se sienten bien. Algunos de los siguientes tipos de reacciones emocionales de **felicidad** son relativamente comunes entre los niños de tres y cuatro años:

- Los niños de tres años están eufóricos cuando su maestra o sus padres les dedican tiempo especial estando solo con ellos.
- Están felices cuando se sienten tratados como chicos y chicas mayores.
- A veces no están contentos y pueden parecer preocupados y estresados.
- A los niños de cuatro años les encanta centrarse apasionadamente en cosas que les interesan mucho.
- Están felices cuando expanden sus relaciones sociales y cuando logran algo y pueden contribuir en una situación. Veamos a continuación algunos de los tipos de interacciones que podrás ver en tu grupo de la clase cuando los niños expresan infelicidad o alegría en respuesta a lo que sucede a su alrededor.



Adam, que acaba de cumplir cuatro años, está tan feliz que su sonrisa le llega de oreja a oreja. Salta entusiasmado hasta que consigue la atención de su maestra, y luego exclama:

—¿Sabes qué? ¿Sabes qué?

Ella le devuelve la sonrisa y le pregunta:

—¿Qué?

Sin detenerse, Adam anuncia ansiosamente:

—Es mi cumpleaños. Papá me viene a recoger hoy. Vamos a comprar mi tarta de Aquaman. Después, nosotros dos solos, iremos a elegir un cachorro para sacarlo de la perrera. No puedo esperar para abrazar a mi propio cachorro de cumpleaños. Y darle de comer. ¡Y enseñarle muchos trucos!



La apariencia eufórica de Adam con su gran sonrisa y su saltar jubiloso indica lo extremadamente feliz que está con su vida en este momento. Debido a que los niños preescolares aún son egocéntricos, están interesados en la mayoría de las cosas que tienen que ver con ellos mismos. Obviamente, el cumpleaños de Adam es muy importante para él, junto con “mi” tarta de Aquaman y “mi” cachorro. Un niño de esta edad está entusiasmado cuando un adulto apreciado pasa un tiempo

especial solo con él. También está encantado con sorpresas y golosinas, como un nuevo cachorro para abrazar y cuidar.

Recibir una responsabilidad especial, como, por ejemplo, alimentar a un perro, hace que un niño en edad preescolar se sienta feliz de ser tratado como un chico mayor.

En la misma clase, Carla, de tres años y medio, está frunciendo el ceño y muy volcada en un rompecabezas difícil. Insegura, sigue colocando las piezas de varias maneras. Cuando la maestra se sienta a su lado, anima los intentos de Carla. Cuando completa el desafiante acertijo, aplaude alegremente. La maestra sonríe y le da a Carla un cálido abrazo de felicitación.

Algunos niños de alrededor de tres años y medio parecen preocuparse por las cosas y pueden parecer estresados. Pueden tartamudear un poco, parecer descoordinados e inseguros de sí mismos. Social y emocionalmente, a veces parecen bastante infelices y pueden requerir una atención adicional de sus maestros y padres para ayudarlos a reducir su ansiedad.

Los niños en edad preescolar están aprendiendo que, con práctica y persistencia, podrán finalmente resolver un problema o controlar una situación. Esta experiencia les permite trabajar para sentirse exitosos y felices con sus propios esfuerzos. Cuando Carla recibe inspiración y retroalimentación positiva de su maestra, está encantada. Los niños más pequeños, en particular, están encantados cuando adultos especiales en sus vidas se sientan cerca y se concentran en ellos jugando o compartiendo libros. Estos momentos particulares les ayudan a sentirse conectados con algunas de sus personas favoritas, y esas conexiones a su vez producen sentimientos de seguridad, y confianza en sí mismos. Todas estas experiencias desarrollan la sensación de felicidad de un niño en edad preescolar.

Nathan, de cuatro años, está encantado de mostrar su nuevo modelo de castillo a su mejor amigo, Chung. Chung ha proclamado a Nathan como “el rey del castillo”, porque Nathan sabe mucho sobre la época medieval. Con gran entusiasmo, tienden el puente levadizo e izan las banderas sobre las torretas. Se hacen preguntas con entusiasmo y discuten cómo organizar un torneo de justas. Luego, usan sus ideas para crear caballeros y caballos usando piezas de Lego. Finalmente, construyen un divertido dragón feroz para el jardín del castillo. ¡Disfrutan riendo a carcajadas mientras gritan nombres graciosos para su lanzallamas medieval!

Aunque los niños de tres años encuentran una gran alegría al conectarse con los adultos especiales en sus vidas, los niños de cuatro años están muy felices de expandir sus relaciones sociales al interactuar con amigos, especialmente con sus mejores amigos. Si obtienen reconocimiento de sus compañeros, como cuando Chung identificó a Nathan como el rey del castillo, se sienten valorados. Esto, por supuesto, eleva la autoestima del niño.

Cuando se les da la oportunidad de recopilar información y hacer muchas preguntas con sus amigos, los niños, siempre curiosos, están felices del todo. A los niños de cuatro años les encanta concentrarse apasionadamente en cosas que les interesan intensamente, como la fascinación de Nathan y Chung por los castillos y los dragones. Sin embargo, están igual de felizmente comprometidos mientras juegan con otros niños y mejoran sus habilidades físicas al cavar y escardar la tierra para crear un huerto.



Frecuentemente, los niños, eufóricos, pueden llegar a marearse ya que se dejan llevar por su entusiasmo, como les pasó a los niños con su divertido dragón lanza-llamas. Enardecidos por sus tonterías, pueden llegar a perder el control con sus fuertes carcajadas y gritos de alegría. Cuando un niño en edad preescolar sonríe, su cerebro recibe un mensaje de sus músculos faciales. Y la risa libera una sustancia química en su cuerpo que contribuye a la sensación de felicidad del niño.

Dos niñas en otra clase están ayudando a limpiar la zona de arte. Lashonda y Ella limpian las mesas con esponjas y agua con jabón. Cuando Lashonda no encuentra las toallas de papel para secar las mesas, se pone triste. Ella le dice:

—No te preocupes, sé dónde están.

Sonriendo con orgullo, terminan juntas el trabajo asignado.

Los niños en edad preescolar disfrutan asumiendo trabajos significativos en el colegio y en el hogar. Están muy contentos cuando complacen a sus amigos, maestros y padres haciendo cosas como ayudar a limpiar la mesa o recoger los juguetes. Les hace sentir positivos e independientes cuando logran algo y se sienten de ayuda.

Durante la hora del círculo, la Sra. Chomicky pide a sus alumnos que piensen qué es lo que les hace realmente más felices. Inmediatamente, las manos se disparan. Kyle responde:

—¡Te diviertes mucho jugando!

Sus compañeros de clase asienten con la cabeza. Mateo cuenta cómo le hace feliz subir puestos en el equipo de juegos con Joshua. Ressa describe cómo ella y Skyler hacen pasteles de masa para pizza y luego fingen comérselos.

En lo más alto de la lista de cosas que prefieren hacer están las experiencias con actividades manuales y conectar con sus amigos. *Son más felices cuando tienen mucho tiempo para inventarse juegos no estructurados.* En particular, les encanta participar en juegos activos al aire libre. Estas actividades los animan a usar felizmente su imaginación.

Estar implicados en esas experiencias saludables permite a los niños pequeños *descubrir la importancia de la felicidad a largo plazo*, en lugar de la prisa a corto plazo que experimentan con costosos videojuegos o juguetes, como un robot parlante, de los que pronto se cansan. Los niños de cuatro años, particularmente, están encantados de jugar durante horas con sus colecciones favoritas, como autos en miniatura, figuritas de animales de granja o conchas de mar de la playa, en lugar de tener muchos juguetes caros que no son apropiados para el desarrollo.

Un especial resplandor interno de gratitud aparece en sus rostros cuando los maestros o los padres pasan tiempo ayudándolos a usar su imaginación para hacer creaciones maravillosas, como construir un súper auto de carreras con madera para chatarra en el banco de trabajo.

## Lo que puedes hacer

❖ **Ayuda a los niños a marcar la diferencia** . Los niños se sienten felices cuando hacen cosas por los demás. Dale la oportunidad de ejercer su responsabilidad y de que sean felicitados por sus esfuerzos. Por ejemplo, anímalos a participar en la limpieza de primavera. Fuera del aula, podrían lavar los triciclos; dentro, podrían buscar las piezas de rompecabezas que faltan en las cajas de actividades manipulativas. Anímalos a alegrar a los demás, por ejemplo decorando marcapáginas de lujo para donar a un hospital infantil o a una residencia de mayores. Prepara una celebración cuando la escuela esté arreglada.

❖ **Promueve el dominio de una habilidad** . Anima a los niños a practicar alguna habilidad y a persistir hasta que se sientan seguros. Por ejemplo, cuando un niño aprende a mantener el equilibrio y montar en patinete, se siente competente y emocionado con sus logros.

❖ **Usa el sentido del humor** . Observa cómo manejas tus frustraciones y cómo haces para no abandonar una tarea. Ayuda a los niños a pensar en soluciones si se estancan. Sé capaz de reírte de ti mismo si te equivocas. Si sonríes, los niños aprenderán a sonreír también. ¡Sonreír es contagioso! Por ejemplo, si llueve el día de vuestro picnic, construye bancos de picnic en la zona de bloques del aula y extiende un mantel grande en el suelo. ¡Que aproveche!

❖ **Diseña un espacio de felicidad** . Prepara rotuladores, barras de pegamento, tijeras y revistas, para que los niños puedan cortar las caras sonrientes de las revistas y hacer un gran grupo en un collage sonriente. Juntos, cread un libro gigante de acertijos y bromas. Pide a los familiares y a otros visitantes de la escuela que contribuyan con sus ideas humorísticas favoritas. O deja que los niños formen caretas de caras felices dibujando o uniendo caras sonrientes sobre un paño doblado o sobre bandas elásticas.

❖ **Crea una pared de la felicidad** . Pide a los niños que hagan dibujos de cosas

que les hacen felices, como jugar a la pelota con sus amigos o ir a pescar con sus padres. Usa la cámara de clase o el móvil para tomar fotos de días felices y luego enséñaselas para que puedan hablar sobre ellas. Dibuja un gráfico que muestre cuántos compañeros de clase encuentran felicidad en actividades como cantar, comer palomitas de maíz o hacerle cosquillas a un amigo.

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

✓ **Comprueba la salud del niño si parece constantemente infeliz** . Si un niño no duerme lo suficiente de forma regular, puede ponerse irritable. Un niño se sentirá más saludable y feliz si hace al menos una hora de ejercicio todos los días. Si un niño viene a la escuela con hambre o nunca tiene suficiente para comer, su cuerpo se puede resentir. Ten en cuenta también que es difícil que se sienta bien si su dieta consiste en tomar muchos alimentos inapropiados (como dulces, hamburguesas o refrescos azucarados). Ciertas alergias activan las alarmas dentro del cuerpo de los niños, lo que puede hacer que se sientan miserables e infelices.

✓ **Investiga un poco cuando un niño está siempre descontento durante el juego o si parece sentirse excluido** . Observa sus interacciones con los demás. ¿Acaso es una niña demasiado tímida para unirse a las actividades de juego? ¿O es que es una mandona con la que nadie quiere jugar? ¿Es más feliz jugando sola? Sé consciente de su temperamento. Ayúdala a desarrollar formas de trabajo con otros. Sonríe y ríe cuando interactúes con los niños. Crea ocasiones para que una niña tímida comience a interactuar gradualmente, tal vez emparejándola con un niño mayor o haciendo que ruede con otro una pelota de un lado a otro.

✓ **No elogies en exceso** . Un niño es feliz cuando domina algunas actividades, como correr, saltar y moverse por un laberinto con amigos. Sin embargo, si siempre le dices “buen trabajo”, aunque no haya hecho bien su tarea, se confundirá. Será más feliz si le haces saber que aprecias sus esfuerzos al tratar de dominar algo, en lugar de que elogies siempre el producto terminado.



## Actividades para hacer en casa

- **Escucha a tu hijo** . Tu hijo es feliz cuando realmente lo escuchas y sintonizas con lo que está diciendo y haciendo. Le encanta que pases tiempo a solas con él. Se siente muy feliz cuando juegas a sus juegos especiales y pasas tiempo con él en sus lugares favoritos (por ejemplo, una fortaleza hecha con el edredón de tu dormitorio). ¡Ten preparadas grandes sonrisas para estos preciosos momentos!
- **Proporciona experiencias simples y felices** . Diviértete en la biblioteca pública seleccionando libros para leer juntos. Luego, ríete a carcajadas con algunas historias simples que leas con él y, si puedes, recuérdaselas en la convivencia cotidiana al día siguiente. Ayuda a tu hija a comprender que ella no necesita juguetes y materiales caros para ser feliz y divertirse.



- **Asegura la continuidad** . Acostumbra a tu hijo a tener una hora de acostarse calmada y regular. Asegúrate de tener una rutina relajante para las comidas familiares. Si tu hijo está bien descansado y con la barriga llena, está en el camino de sentirse satisfecho y feliz.
- **Construye marionetas felices y tristes** . En un lado de un plato de papel, haz que tu hijo dibuje una cara feliz. Pinta tú una cara triste en el otro lado. Si tu hijo está teniendo dificultades para expresar sus sentimientos, que gire el plato hacia el lado que muestra cómo se siente. Juega a un juego de “feliz y triste”. Cuenta pequeñas historias. Luego, pide a tu hijo que sostenga el lado que muestra cómo se siente el personaje. ¿Puede decirte por qué el personaje está feliz o triste? Ayúdale para que aprenda a expresarse.
- **¡Diviértete con actividades con agua al aire libre!** Ponte el traje de baño cuando haga calor y sal a la calle. Remoja las bolas de espuma blandita en agua. Disfruta de algún animado juego de captura. Qué gran sentimiento de felicidad sentís los dos cuando tu hijo se refresca con salpicaduras de agua.

## LIDIAR CON LAS BURLAS

**BURLARSE:** hacer bromas sobre alguien de una manera lúdica o intentar provocar a alguien de una manera poco amable o molesta.

A medida que los niños en edad preescolar comienzan a explorar las conductas de burla, verán una gama de expresiones positivas y negativas de burlas. Aunque no todos los niños se desarrollan al mismo ritmo, es probable que observes algunos de los siguientes tipos de **comportamientos burlones** entre los niños de tres y cuatro años:

- A los niños de tres años les gusta hacer cosquillas y jugar a los “juegos de pillar”.
- A veces les cuesta entender cómo puede sentirse la otra persona durante las burlas.
- A menudo son bastante sensibles y vulnerables a las burlas y se sienten heridos por ellas.
- Los niños de cuatro años a menudo usan los insultos como una forma de rechazar socialmente y de excluir a los demás.
- Se sienten con cierto poder cuando usan lenguaje inapropiado al burlarse de los demás, porque experimentan el valor de shock que pueden tener sus palabras.
- Con frecuencia se dejan llevar por las burlas porque tienen dificultades para distinguir entre situaciones y acciones de la vida real y de la fantasía.

Este tipo de comportamientos aparecen en el aula de diferentes maneras. Las siguientes anécdotas exploran interacciones de burlas positivas y negativas que pueden ocurrir en el mundo de un niño en edad preescolar.

Desde la sala de tres años salen sonidos alegres cuando la Sra. Packer se ríe y se burla de Stella. Con una voz alegre y cantarina, la Sra. Packer canta:

—¡Tengo tu nariz!

Luego, muestra a Stella el pulgar sobresaliendo de dos dedos cerrados sobre el puño. Stella se ríe mientras trata de capturar su fingida nariz y ponerla de nuevo en su rostro.



Este tipo de burlas es una forma de juego que puede ser muy divertido cuando ambas partes se lo pasan bien. Sin embargo, tan pronto como uno de los jugadores se estresa o lastima, y ya no lo pasa bien, la burla deja de ser divertida. Por ejemplo, si Stella intenta replicar esta actividad divertida con su amiga, Alice, y pellizca su nariz lo suficientemente fuerte como para hacerle gritar, las burlas se vuelven desagradables.

Cuando los niños de tres años inician las burlas por sí mismos, con frecuencia

no tienen éxito porque simplemente no son lo suficientemente sofisticados como para saber qué las hace divertidas o efectivas. Es difícil para ellos entender cómo se siente la otra persona.

Los niños pequeños, como Stella, aprenden cómo comportarse socialmente y descubren maneras de interactuar con los demás al imitar a sus familiares, maestros y compañeros. Por ejemplo, cuando la mamá de Valeria le dice: "Tú eres mi bebé".

Se trata de una burla suave y una expresión tierna de cariño. Por otro lado, es bastante diferente si Oliver, de cuatro años, imita a su hermano mayor y llama "hijo" a Logan, su compañero de clase, porque le gusta sentarse junto a la maestra. Luego, cuando Oliver continúa la broma canturreando: "Bebé, bebé, mete la cabeza en la salsa". La cosa se convierte en una burla cruel. Logan siente heridos sus sentimientos y se enfada. Entonces le responde a Oliver: "¡Eres un cabeza cacal".

Cuando Jamar no quiere permitir que Lei, un niño de tres años y medio, se una al juego de fútbol con los niños de cuatro años, se burla de él gritando: "Flip-flop, flip-flop. ¡Trip-trop, trip-trop! Necesitas zapatillas. ¡No puedes jugar con estúpidos flip-flops (chancas)!". Sintiendo avergonzado y triste, Lei se da la vuelta y sale del campo, llorando.

Los niños de cuatro años, como Jamar, pueden ser bastante mandones y les gusta mostrar su poder y llamar la atención menospreciando a los demás. Con frecuencia utilizan los insultos como una forma de rechazar socialmente a los demás. Este tipo particular de burlas se usa a menudo para excluir a otros y puede ser una forma de intimidación. Está destinado a garantizar que un niño en particular quede fuera de una actividad.

Los niños excluyen a los demás por muchas razones, como su apariencia, su edad o el lugar donde viven. Tristemente, la mayoría de las veces un niño no tiene control sobre estas razones.

Durante una etapa de desequilibrio en el desarrollo de los niños pequeños, pueden parecer de mal humor. Notarás que se frustran fácilmente o que están muy sensibles. Durante esta etapa, que ocurre alrededor de los tres años y medio, los niños pueden sentirse particularmente vulnerables a las burlas. Cuando a un niño de esta edad, como Lei, le han herido sus sentimientos, es probable que se enfade porque no comprende las burlas ni por qué alguien querría ser tan malo con él. Su egocentrismo lo obliga a centrarse en sí mismo.

A los cuatro años, los niños empiezan a comprender y a aprovechar los efectos que las burlas pueden tener sobre sus compañeros, como cuando el personaje de TV Bart Simpson disfruta diciendo a su hermana Lisa: “Cómeme mis pantalones cortos”. Disfruta de utilizar un lenguaje inapropiado por su efecto sorpresa.

Timmy saluda a su amigo Daniel en la puerta y le pregunta:

—¿Puedes decir ‘hola’ a tu rodilla?

Daniel responde:

—Claro. Hola, rodilla.

Timmy comienza a partirse de risa. Le hace un gesto a Daniel y dice:

—Has dicho una palabrota. ¡Has dicho *colita!*<sup>1</sup>.

En este caso, porque los niños de cuatro años piensan que usar el lenguaje escatológico y escandalizar a los demás es divertido, disfrutan de esta burla verbal juntos.

En otras ocasiones, a los niños de cuatro años les gusta sentirse envalentonados o llamar la atención al molestar a los demás dirigiéndose a ellos con lenguaje inapropiado, lenguaje escatológico o palabrotas. Sin embargo, a pesar de este “humor marrón”, siguen intrigados con sus funciones corporales.

Jacob está celoso porque cree que Dylan siempre llega a abrir la puerta de clase. Por lo tanto, Jacob trata de oponerse a Dylan cantando:

—¡Si eres feliz y lo sabes, haz caca en la cabeza de Dylan!

Enfadada y sintiéndose incómoda con las burlas porque interpreta literalmente las palabras de Jacob, Caroline hace pucheros y dice:

—¡No! Eso no está bien. Canta mejor otra canción.

Como les gusta tener el control y al mismo tiempo mostrar su caprichoso sentido del humor, a los cuatro años a veces reaccionan a la petición de un adulto con una respuesta verbal burlona que podría no ser aceptable para los adultos. Por ejemplo, cuando su maestro le pide que guarde los instrumentos de percusión en los carritos de música, Zoey sonríe. Intentando afirmar su independencia, ella responde imitando frases burlonas que ha escuchado usar a su hermano mayor: “De ninguna manera, José. ¡Que te lo has creído!” Sorprendido, el maestro de Zoey la mira desconcertado.

Sabemos que es difícil para los enérgicos niños en edad preescolar sentarse uno junto al otro durante mucho tiempo en los momentos de transición entre actividades. Con su corta capacidad de atención, no es raro que comiencen a molestarse mutuamente de forma no verbal chocando los hombros o fingiendo empujarse unos a otros y luego alejándose. Este juego de burlas puede ser divertido, siempre y cuando no se intensifique y se salga de control.

Otros juegos de burlas no verbales durante los cuales los niños disfrutan de la interacción social son hacerse cosquillas, poner caras tontas y jugar a “Tú la llevas” cuando los participantes se esquivan unos a otros y cambian de rol.

Debido a que muchos niños se pasan horas delante de la televisión y las pantallas del ordenador, es ahí donde ven y aprenden cómo reaccionan las personas ante los demás. Desgraciadamente, muchas de las interacciones no son respetuosas ni afectuosas. Observan a los personajes que interactúan con las burlas provocadas por el medio y las conductas antisociales que se salen de control.



Por ejemplo, Luis se escapa con la gorra de béisbol favorita de los Boston Red Sox de Emilio. Burlándole, Luis grita:

—¡Eres más lento que un caracol, no me puedes atrapar!

Molesto, Emilio responde:

—¡Pero las Tortugas Ninja pueden atraparte!

Al principio, Emilio simula que es un karateka que le corta la cabeza a Luis y le da un golpe en la espalda. Entonces, realmente molesto porque Luis no suelta la gorra, Emilio le da un golpe a Luis en la mano y una patada antes de recuperar su gorra.

Usar los personajes de televisión y de las películas como modelos de comportamiento social es problemático para los niños pequeños. A menudo, es difícil que entiendan la línea que separa la fantasía y las situaciones de la vida real.

Cuanto más tiempo pasen ante imágenes inapropiadas, menos tiempo tendrán para aprender cómo resolver las cosas al construir relaciones sociales de manera positiva a través de su propio juego creativo como solucionadores de problemas.

## Lo que puedes hacer

❖ **Haz que el niño burlado sepa que te importa** . Asegúrale que estás allí con tu apoyo para ayudarlo a superar el problema si alguien está hiriendo sus sentimientos o excluyéndolo de una situación. Asegúrale que eso no es un insulto. Haz que un compañero vaya con el niño victimizado o dale un trabajo especial, para que se sienta parte del grupo.

❖ **Habla sobre ello** . Crea dos figuras de plastilina para que puedas recrear el problema y repetir la situación que ha molestado al niño burlado. Escucha atentamente la perspectiva del niño.

❖ **Anima al niño burlado a que se defienda por sí mismo** . Si un niño se burla de él al decir: “¡Eh, chico apestoso!”, alienta al niño burlado a decir con firmeza: “Mi nombre es Luis”.

❖ **Redirige las burlas inapropiadas** . Si ves que los niños bromean juguetosamente golpeándose en la espalda, pero luego los golpes comienzan a subir de intensidad, empieza a pensar en sacar el saco de boxeo. Cuando un niño se burla y sustituye las palabras de su canción favorita por otras malsonantes, sugiérele que intente cantar la canción con palabras que rimen de manera graciosa.



❖ **Valida los sentimientos de un niño** . Aunque no apruebes la manera en que un niño maneja un problema, puedes explicarle que comprendes cómo se siente. Por ejemplo, si una niña molesta a otra siguiéndola a todos lados y luego quiere compartir su ordenador, esta puede sentirse muy molesta. Sin embargo, en lugar de permitir que la niña molesta se burle de la perseguidora con burlas e insultos para después irse, propón a la niña indignada maneras más apropiadas de manejar la situación. La niña podría decir simplemente: “Inés, deja de seguirme. Quiero sentarme sola”.

❖ **¡Deja claro que no se permite abusar de otros!** Lee *El rey del patio* de Phyllis Naylor como trampolín para tener una conversación sobre cómo se siente el grupo acerca de los niños abusones. Habla sobre algunas razones por las que los niños podrían provocar a otros, ¿quizá porque alguien es diferente? Dibuja algunos carteles que digan “¡Abusones, no!” y cuélgalos en el aula como recordatorios.

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

✓ **Ten en cuenta el uso excesivo de lenguaje inapropiado** . A medida que los preescolares experimentan con el lenguaje y sus efectos en las personas, es normal que ocasionalmente utilicen palabras “sucias” propias del lenguaje escatológico, palabras corporales descriptivas o palabrotas. Sin embargo, si utiliza continuamente un lenguaje inapropiado como medio para provocar a otros, herir sus sentimientos o avergonzarlos, ten una conversación para hacerle comprender que ese comportamiento es inaceptable. Puede ser útil hablar o dramatizar cómo ese tipo de burlas hace sentirse a los demás.

✓ **¿Un niño te está mandando mensajes de que está siendo acosado?** ¿Se te queja un niño porque no quiere ir a la escuela o porque le duele el estómago cada mañana? ¿Evita jugar con cierto niño o se queja de que lo está molestando? Observa para ver si las burlas se están saliendo de control, son prolongadas o estresantes para este niño. Asegúrate de no minimizar el efecto con mensajes como: “No te preocupes. Ella solo está bromeando”. Haz saber al niño preocupado que vas a intervenir y le vas a ayudar a resolver el problema. Ayuda al niño acosador a entender que la intimidación nunca es un comportamiento aceptable.

✓ **Ten cuidado con el juego “de imitación” que hace que otros no estén contentos** . Cuando veas que los niños pasan gran parte de su tiempo usando lenguaje prestado, imitando acciones o personajes de programas de TV, películas o juegos de ordenador, trata de reconducirlos a otras actividades donde puedan desarrollar sus propios diálogos e interacciones sociales. Ten preparados accesorios interesantes para estimular el juego cooperativo en la zona de construcción o en el rincón de juegos dramáticos.

## Actividades para hacer en casa

- **Practica cómo no ser una víctima** . Representa teatralmente lo que tu hijo debería hacer si se burlan de él. Ayuda a los niños a representar situaciones con estas sugerencias: ignora el fastidio y aléjate; no estés solo; permanece cerca de otros; no reacciones de forma exagerada; imagina que el que te hace burla es invisible.
- **Descubre por qué tu hija está molestando a los demás** . ¿Ha habido algún cambio de vida para ella, como la llegada a la familia de un nuevo bebé, un divorcio o la mudanza de un abuelo? ¿Está molestando a los demás porque está celosa o quiere llamar la atención? ¿Está apuntando a un niño específico porque parece diferente o actúa diferente? Házselo saber a su maestro para que todos podáis trabajar juntos para cambiar este comportamiento.
- **Crea una atmósfera positiva en casa**. Sé observador y asegúrate de que los hermanos mayores no se burlan innecesariamente. A menudo, esto puede trasladarse a la escuela, donde tu hijo imitará el comportamiento de sus hermanos. Si haces juegos de burlas con tu hijo, asegúrate de no ir demasiado lejos, especialmente si es muy sensible.
- **Cuida tu modo de hablar** . Tu hijo imitará lo que dices. Si usas palabras inapropiadas para meterte con un amigo por teléfono o con tu cónyuge mientras conduces, él podría repetirlas en el colegio. O piensa en cómo hablas, en clave de burla, cuando ves un partido de fútbol. Trata de usar un lenguaje positivo delante de tu hijo.

**PARTICIPAR EN JUEGOS BRUSCOS**

**JUEGOS BRUSCOS:** interacciones físicas animadas y lúdicas de naturaleza social que desarrollan sentimientos positivos y exuberantes entre los participantes.

Aunque jugar bruscamente o jugar a pelearse, a menudo es mal interpretado por maestros y padres, puede ser beneficioso para el desarrollo de muchas habilidades preescolares. En el mejor de los casos, es divertido y brinda placer a los participantes. Para ayudar a reducir tus miedos y comprender las *diferencias entre el juego brusco y el juego violento*, aquí hay una breve explicación del juego violento.

Debes actuar si escuchas sonidos lastimeros y ves a los niños con rostros tristes o enojados. Si parecen estar asustados o hacerse daño entre sí (agredir, dar patadas o morder) mientras interactúan físicamente, es probable que estén metidos en un juego violento. Si un niño no quiere seguir jugando o se aleja y no está ansioso por regresar, probablemente estés ante un juego violento.

Con tu supervisión y la propuesta de las interacciones apropiadas durante el juego, esos no serán los resultados que verás a medida que los niños se impliquen alegremente en un **juego brusco**.

Mira las siguientes instantáneas de lo que podrías esperar ver cuando los niños de tres y cuatro años participan en un juego físico animado:

- Los niños de tres años disfrutan de la vinculación que se produce durante los juegos de dedos vivos, animados y cercanos.
- Aprenden sobre el ritmo (acelerar o desacelerar) mientras interactúan durante una actividad como la persecución.
- Se divierten cooperando mientras utilizan sus grandes músculos durante el juego en grupo, como rodar bolas grandes, empujar bloques o sacudir un paracaídas.
- Los niños de cuatro años aprenden que las interacciones físicas divertidas,

incluso entre niños ruidosos y activos, no tienen por qué ser violentas.

- Desarrollan empatía al reaccionar a una señal de parar cuando el juego no es cómodo para todos.

- Experimentan con diferentes estrategias mientras aprenden a leer el lenguaje corporal de los demás durante el juego brusco.



Veamos ahora más de cerca los tipos de interacciones que podrían estar sucediendo en tu aula a medida que los niños se van metiendo juntos en un juego vivo y activo.



Amanda, una niña de tres años, se despierta de su siesta ligeramente gruñona. Antes de ponerse los zapatos, su maestra, la Sra. Salado, la sostiene en su regazo, le sonríe, luego va cogiendo suavemente cada uno de los dedos de Amanda y los mueve enérgicamente mientras recita juguetonamente la letra del juego de dedos:

—Este dedito compró un huevito.

La Sra. Salado le hace cosquillas en el dedo del pie a Amanda y exclama:

—¡Y el pícaro gordo se lo comióóóóóóó!

Ambas se echan a reír. ¡Entonces se dan grandes abrazos, risueños y cariñosos!

Durante esta interacción física socialmente estimulante, un adulto fuerte realiza algunos juegos bruscos suaves con un niño pequeño. Cuando la Sra. Salado y Amanda se abrazan al final de su actividad divertida, se sienten cercanas y se unen entusiasmadas.

La estimulación y el contacto cercano del abrazo proporcionan un maravilloso beneficio social al liberar en el cuerpo una hormona, la oxitocina, que ayuda al niño a sentirse querido.

En el área destinada a los juegos bruscos, Dove, de tres años, está feliz saltando de un lado a otro sobre una colchoneta cantando:

—¡Salta, salta, salta!

Cuando se cansa, da vueltas y vueltas, repitiendo:

—Gira, gira, gira.

En otra colchoneta, Euseph y Corbin, niños de cuatro años, se miran y saltan agarrados de la mano. Cuando Euseph grita en voz alta: ¡Rugido!, tira hacia abajo de las manos de Corbin y caen juntos haciendo un montón de “rugidos”. Entonces Corbin anuncia:

—Me toca.

Y Euseph responde:

—Vale.

Los niños de tres años todavía son felices jugando solos. Les encanta divertirse con movimientos corporales simples y repetitivos, como saltar, girar y bailar. Los niños preescolares parecen sintonizar instintivamente con sus movimientos corporales y a menudo añaden una frase o palabra de acompañamiento a estos ritmos. A medida que se unen, los mejores amigos aprenden la importante habilidad de leer el lenguaje corporal de los demás. Por ejemplo, cuando Euseph tira de la mano de Corbin, ambos niños saben que se tienen que agachar. Este tipo de juego muestra social y físicamente el concepto de causa y efecto para los participantes.

El *juego brusco fomenta el desarrollo del sentido de equidad*, como cuando Corbin pide que se turnen tirando hacia abajo. Esto también le da a cada niño la oportunidad de probar los papeles de líder y seguidor. Este ruidoso tipo de juego brusco, con el que los fuertes y activos muchachos de cuatro años disfrutaban mucho, es una forma maravillosa de aprender que las interacciones físicas no tienen por qué ser violentas. También permite que los niños se toquen y tengan contacto físico de maneras socialmente aceptables, como darse palmaditas en la espalda después de un rato de juego divertido.

En un área cómoda del aula, tres niños espontáneamente deciden tener una pelea amistosa con almohadas grandes y suaves. Experimentan con diferentes formas de sostener las almohadas (a dos manos o en el medio) mientras golpean a sus oponentes (nunca en la cabeza). Brian salta a un lado cuando oye a Richard detrás de él. Debido a que Liam usa un aparato ortopédico para las piernas, Richard tiene cuidado de no derribarlo. Brian se ríe a carcajadas mientras encoge su cuerpo como una bola para reducir el impacto, y luego trata de alejarse de las almohadas de Liam.

A los preescolares les encanta imitar las peleas de almohadas que sus padres tienen con ellos en casa. Este tipo de payasadas tradicionales les permite probar y practicar una gran cantidad de habilidades beneficiosas: sociales, emocionales, físicas y cognitivas. Liberan una sustancia química específica llamada *factor*

*neurotrófico derivado del cerebro*, o FNDC, que estimula el crecimiento del cerebro y mejora la memoria, la lógica y las habilidades de aprendizaje.

Este tipo de juego brusco ayuda a los participantes a aprender a anti-ciparse a los movimientos de los demás y tomar conciencia de las estrategias impredecibles. Los niños en edad preescolar descubren cómo afinar sus técnicas y superar los límites, dependiendo de su sensibilidad a lo que está sucediendo a su alrededor. Socialmente, se dan cuenta de lo que les gusta o no a sus compañeros de juego. Aprenden a ajustar su juego dependiendo de las necesidades de sus compañeros jugadores: que sean más pequeños, que tengan una discapacidad o que sean más tímidos.

Las interacciones los ayudan a explorar la asunción de riesgos y los comportamientos creativos. Lo mejor de todo es que este emocionante y divertido juego iniciado entre amigos dice sin palabras: “¡Me gustas!”.

Al aire libre, en la cima de la colina cubierta de hierba, varias niñas están jugando a un estimulante juego de persecución en donde una, al final, se convierte en etiqueta. Cuando la niña a la que le toca se acerca a una participante, la niña perseguida acelera y corre hacia adelante. Sin embargo, otra jugadora corre despacio, se deja atrapar y recibe una etiqueta. En la parte inferior de la colina, seis niños juegan al tira y afloja con una cuerda para saltar. Cada equipo de tres tira con fuerza de la cuerda hasta que, finalmente, un grupo pasa la línea y todos caen uno encima del otro, riendo.



Una actividad que les encanta a las niñas es perseguir. Se sienten muy integradas socialmente mientras prestan mucha atención a las señales no verbales de las demás y son capaces de dar en la espalda a un corredor (“etiquetándolo”) con la palma de la mano abierta. También aprenden sobre el ritmo. Descubren que después de ir a toda velocidad por un tiempo, es importante calmarse un poco para autorregularse. Ambos grupos al aire libre están experimentando el sentido de dar y recibir durante las interacciones de juego. Las “etiquetadoras” también están experimentando juegos rudos dentro de los límites del juego según unas determinadas reglas y aprendiendo a canalizar sus energías competitivas.

Como está lloviendo afuera, la Sra. Grossman traslada la piscina de plástico vacía al interior. Todos los niños con entusiasmo y en voz alta llenan la piscina arrugando un papel de periódico y echándolo dentro. A continuación, un pequeño grupo de cuatro niños entran. Al principio, se dan la vuelta alegremente. Luego, entusiasmados, se arrojan las bolas de papel unos a otros. Calentando motores, comienzan a jugar a juegos de pelea sin tocarse. Primero prueban el boxeo de

sombra, luego añaden algunas patadas de kárate. Finalmente, en parejas, se arrojan y prueban sus habilidades de lucha (sin llegar a agarrarse por encima de los hombros). Después de ser abordado, Ryan grita: "¡Paral". Luego, recuperando el aliento, sonrío y vuelve a unirse a la actividad de la lucha de bolas de papel, de rodillas.

Cuando los niños pequeños están reprimidos por el clima, hay que ayudarles a consumir su energía y liberar el estrés. Una maestra con experiencia, como la Sra. Grossman, sabe cuán beneficioso es animar a los niños a explorar actividades motoras gruesas con tal de que no se hagan daño unos a otros. Socialmente, es divertido para toda la clase cooperar en un proyecto simple, como usar sus grandes músculos para arrugar suficiente papel y llenar la piscina hinchable.

Para que haya seguridad, es emocionante que un grupo pequeño comience un gran juego corporal incorporando movimientos de fantasía (como los golpes de kárate). A los niños les encanta luchar y abrazarse unos a otros. Forma parte de su aprendizaje para llegar a leer las reacciones de los demás. Desarrollan estrategias por ensayo y error, tales como aprender cómo y dónde agarrar a otro participante mientras se calibra la comodidad del oponente y la propia fuerza. Desarrollan empatía a medida que aprenden cuándo detenerse si las interacciones no son cómodas para todos. La sensación de conectar con otra persona es un beneficio de los juegos bruscos.

## Lo que puedes hacer

❖ **Prepara un área segura específica para los juegos bruscos** . Asegúrate de que haya lugares de aterrizaje suave. En el exterior, acordona una zona cubierta de hierba para correr o rodar cuesta abajo. Recoge los palos y piedras afiladas que pueda haber. En el interior, marca los límites para el juego activo. Retira los objetos con esquinas puntiagudas y los muebles con los que podrían golpearse o volcarse. Para luchar y saltar, pon una alfombra gruesa, una cama elástica o colchones viejos.

❖ **Crea y aplica reglas** . Limita el tamaño del grupo para que pueda haber seguridad y supervisión efectiva. Elige una señal especial (como gritar “¡burbujas!”) que un niño puede usar si quiere salir del juego brusco. Ayúdalo a sentirse cómodo parándose y regresando después. Enséñales cómo jugar a pillar con la mano abierta, en lugar de golpear con el puño o empujar.

❖ **Inventa actividades divertidas para los juegos bruscos** . Llévalos a un espacio donde se permita el ruido. Las actividades espontáneas pueden ser parte del tiempo regular de libre elección. Por ejemplo, pon botellas de plástico limpias y vacías para derribarlas con una pelota o para darles patadas, como si se tratara de un juego de bolos. Extiende trozos grandes de plástico con burbujas para saltar y saltar. Dale una pelota gigante para empujar hacia adelante y hacia atrás. Deja que los niños se revuelvan en una enorme caja de embalaje con espuma de poliestireno.

❖ **Muestra cómo usar materiales específicos de manera segura** . Por ejemplo, cuando los niños están metidos en una lucha de almohadas, asegúrate de que entiendan que no se les permite golpear en la cabeza ni asfixiar a nadie. Usa almohadas grandes, suaves y esponjosas. Que las sostengan por el lado de la cremallera y golpeen con el otro lado. Habla con ellos sobre si es mejor usar una o dos manos para balancear la almohada.



❖ **Comunica los beneficios a los padres** . Los padres suelen ponerse nerviosos con las actividades de juegos bruscos y desordenados, pero puedes ayudarlos a sentirse cómodos con este tipo de juegos y a que presten su apoyo a tu programa. Puedes compartir con ellos las reglas de seguridad y los beneficios dándoselas por escrito en un folleto o un librito. Muestra imágenes positivas y divertidas en tu tablón de anuncios o en tu página web. Habla de los beneficios de la participación en juegos enérgicos durante las charlas de padres y animálos a que hagan preguntas.

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

- ✓ **Vigila que el juego no se vuelva agresivo** . Si ves caras airadas o puños cerrados, el juego brusco puede estar cambiando de nivel. Participa y detén o redirige el juego. Diles cuáles son las formas adecuadas de jugar para que puedan continuar. Desarrolla técnicas apropiadas, como usar las manos abiertas en lugar de los puños cerrados y no tocar por encima de los hombros. Explica que en el juego brusco no se trata de ganar, perder o competir.
- ✓ **Sé consciente de la intimidación ( *bullying* )** . Algunos niños son muy ruidosos, se emocionan demasiado o son muy proclives a jugar duro. Sin embargo, si un niño parece actuar continuamente con una aspereza excesiva que resulta molesta para los otros, tal vez tengas que hablar con un terapeuta.
- ✓ **Ten en cuenta la influencia de los superhéroes** . A veces, el juego brusco de fantasía se sale de control. Recuerda a los niños que los superhéroes son útiles y que rescatar a otros son algunos de sus objetivos. Haz una lluvia de ideas sobre cómo pueden bajar el tono de sus interacciones físicas cuando defienden causas sociales.



## Actividades para hacer en casa

- **Enseña a los niños que la seguridad es la clave** . Empareja a los niños del mismo tamaño, edad similar e igual nivel de energía. Explica que no se permite golpear, pellizcar o morder, ni tampoco saltar desde los muebles o el columpio. Haz que los niños descansen si aumenta el comportamiento negativo. Deja que se refresquen con un trago de agua. En el interior, despeja algún espacio para moverse. Fuera de casa, usa un área alejada de la actividad familiar, como la mesa de picnic.
- **Limita su exposición a la violencia en los medios de comunicación** . Mientras juega con videojuegos o ve la TV, tu hijo observa que los superhéroes y otros personajes resuelven sus problemas dando patadas, golpeando y haciendo daño a otros. Ten una buena conversación sobre este tipo de brusquedad y sus consecuencias.
- **Ve despacio al principio** . Primero, identifica su nivel de comodidad en el juego brusco. Si quieres lanzar a tu hijo al aire o luchar con él, asegúrate de que está listo para iniciar el juego brusco y la caída. Su temperamento te indicará si debe avanzar a toda máquina o comenzar suavemente.



► **Aprende algunas actividades para hacer cosquillas** . Las deliciosas canciones que hacen cosquillas y los juegos con los dedos pueden brindar una maravillosa oportunidad para el encuentro y la risa. Cuando yo era pequeña, mi abuela cogía dos dedos y los subía por el brazo mientras cantaba: “¡Un ratón espeluznante, un ratón espeluznante, te hace cosquillas ahí mismo!”. Yo chillaba con deleite y anticipación, sin saber si el espeluznante ratón me haría cosquillas debajo del mentón o en las costillas. ¡El recuerdo de este juego suave y rudo fue tan fuerte que años después disfruté haciéndolo con mis alumnos, con mi propio hijo y con mis nietos!

► **Haz juegos bruscos también con tu hija** . Los niños varones parecen participar de manera muy natural en actividades de juego animado. Los estudios demuestran que el juego brusco representa un altísimo porcentaje del juego de los niños varones. No dejes a tus hijas fuera. La investigación revela que las niñas que interactúan así con sus padres muestran más confianza. Desarrolla algunos movimientos divertidos como perseguir o bailar y caerse. Elimina los límites de

género; invita a mamá y a la abuela a unirse. ¡Papá y el abuelo no deberían acaparar toda la diversión!



## EXPLORAR LA DIVERSIDAD

**DIVERSIDAD:** aprender sobre las cualidades únicas de los demás y respetar y aceptar sus diferencias; apreciando el alcance de algunas cosas como raza, etnia, creencias religiosas, idioma y tradiciones.

Normalmente, los niños de tres y cuatro años que hay en tu clase provienen de entornos variados, y tu capacidad para apreciar esas diferencias también variará. Sin embargo, es probable que veas algunas de las siguientes tendencias a medida que los niños desarrollan conciencia de la **diversidad**:

- Los niños de tres años se preguntan de dónde viene el color de la piel, de los ojos o del cabello.
- Tienen percepciones que a menudo parecen distorsionadas porque no pueden ver las cosas desde el punto de vista de los demás.
- Suelen reaccionar a las apariencias de los demás.
- Los niños de cuatro años comienzan a descentrarse y a reconstruir activamente sus propias identidades mediante la exploración de las similitudes y las diferencias con los demás.
- Imitan la forma en que hablan sus familiares y sienten que la manera en que hablan los miembros de su familia es la forma correcta.
- A medida que los niños van siendo mayores comienzan a identificarse con sus propios grupos étnicos.

Para tener una mejor idea de cómo la diversidad puede afectar a las interacciones entre los niños que están a tu cargo, exploremos algunas escenas de clase.

Nora, una niña de tres años, sigue mirando a la chica nueva de la clase. Nora tiene una mirada perpleja en su rostro. Su maestra, la Sra. Zúñiga, pregunta:

—¿Cuál es el problema?

Nora dice:

—Creo que Shanice tiene un problema. Se quedó al sol demasiado tiempo y se puso demasiado bronceada. ¡Es muy morena!

La Sra. Zúñiga le explica:

—No te preocupes. Shanice está bien. Se supone que su piel es así. Ella es naturalmente morena porque es afroamericana.

Ahora Nora parece aún más desconcertada. Responde:

—Soy estadounidense. Mi piel no es marrón. Es blanca.

La confusión y las preguntas de Nora son típicas de esta edad, ante las diferencias raciales y culturales que observan en otros. Aunque los preescolares son bastante curiosos acerca de las apariencias físicas en otros, a menudo están más interesados en los suyos. A la edad de tres o cuatro años, son capaces de identificar, etiquetar y unir a los demás de acuerdo con diversas características raciales, como la forma del ojo, la textura del cabello o el color de la piel. Debido a que el color es una categoría visual temprana que se enfatiza en la etapa preescolar, tiene sentido que el color de la piel se note antes que otras características, como la textura del cabello.

Llenos de preguntas, los niños más pequeños a menudo se preguntan de dónde proviene su color de piel, ojos o cabello. Expresan cierta preocupación sobre si el color de su piel seguirá siendo el mismo o si cambiará cuando crezcan. Aún en una etapa preoperacional de su desarrollo cognitivo, los preescolares intentan descubrir cosas a su alrededor mientras organizan la información, como el tamaño, el sexo o el color de la piel, en categorías relacionadas con sus propias experiencias previas.



Basándose en lo que ha experimentado, Nora encuentra inconsistencias en lo que le dice su maestra. Durante el verano, Nora pasó mucho tiempo nadando en la piscina. Es muy consciente de que su piel se curtió y se volvió de color marrón debido a la luz del sol. Luego, durante el invierno, Nora notó que su piel volvía a ponerse blanca de nuevo. Nora se pregunta si no podría sucederle lo mismo a Shanice. Es difícil para Nora comprender que el color de la piel de Shanice es permanente. La maestra tiene que explicarle: “El color de nuestra de piel proviene de la melanina. Obtenemos melanina de nuestros padres, y está dentro de nuestros cuerpos cuando nacemos. Por eso no podemos cambiar el color de nuestra piel”.

Los niños pequeños, como Nora, todavía operan desde una base egocéntrica y relacionan sus observaciones e ideas consigo mismos. Sabiendo que ella también es estadounidense y blanca, le cuesta entender que los afroamericanos también se llamen negros cuando Shanice es morena. Las percepciones de Nora frecuentemente aparecen distorsionadas porque no es necesariamente capaz de ver las cosas desde el punto de vista de otra persona. En algún momento entre los tres y los cinco años de edad, los preescolares toman conciencia de las categorías raciales, aunque no siempre se clasifiquen a sí mismos con precisión.

A la edad de cuatro años o más, ya están familiarizados con los nombres dados por la sociedad a distintos grupos raciales; sin embargo, todavía pueden tener dificultades para determinar dónde encajan ellos mismos en las diferentes clasificaciones. Las categorías de los adultos son confusas para los preescolares. Por ejemplo, se preguntan cómo es posible que un niño de piel oscura tenga un padre de piel clara.

A medida que se van haciendo mayores, muchos preescolares comienzan a descentrarse y se vuelven menos egocéntricos. Estos niños en edad preescolar reconstruyen activamente sus propias identidades al explorar cómo son similares y diferentes de otras personas.

Usando su propia familia como ejemplo, Cameron, de cuatro años, le explica a su maestra:

—Mi hermana tiene los ojos marrones, como mi madre. Yo tengo los ojos azules, como mi padre.

Este contexto personal ayuda a Cameron a comprender que, aunque sus ojos son redondos, como los ojos de sus padres, Hong tiene los ojos almendrados como su padre, que es chino. Algunos desafíos pueden surgir de una falta de comprensión.

Max le dice a su maestro, El Sr. Slivko:

—Ya no quiero sentarme junto a Tatsuo. Huele a pescado y habla raro.

Max siente que la forma en que él habla es la única correcta. Está comenzando a identificarse con su propio grupo étnico. Al verse a sí mismo como perteneciente a una familia, imita la forma en que sus padres hablan.

Aunque Max, un niño de cuatro años, puede no entender exactamente el concepto de cultura es consciente de las diferencias concretas en cuanto a vestimenta, idiomas y estilos de alimentación. Nora, de tres años, reacciona ante la apariencia de otras personas, y Max, de cuatro años, también nota la forma en que las personas actúan, como lo hizo con Tatsuo.





A veces, los preescolares parecen reaccionar de forma poco amable o negativa a las diferencias culturales que se relacionan con las identidades étnicas que no tienen sentido para ellos. Es útil que un maestro o un padre entendido hable de estas diferencias para que no rechacen a los demás porque no se sienten cómodos con un rasgo diferente.

El maestro de Max, el Sr. Slivko, explica:

—Tatsuo habla japonés porque ese es el idioma en el que sus padres le hablan en casa. Tal vez podamos preguntarle a Tatsuo si está dispuesto a enseñarnos algunas palabras en japonés, y entonces no te parecerá extraño. Y Tatsuo huele a pescado a veces porque su familia disfruta de comidas especiales de pescado crudo, llamadas *sashimi*, de la misma manera que a ti te encanta comer el chile picante de tu madre.

Los niños pequeños a menudo hacen generalizaciones que pueden convertirse en puntos de vista estereotipados de los demás. Aunque una niña haya visto a una persona hawaiana con una falda de hierba, tiene que tener cuidado de no creer que todos los hawaianos usan faldas de hierba.

Los preescolares tienden a sentir que, si prueban a usar un objeto físico étnico

específico, como los palillos chinos o un sombrero mexicano, podrían convertirse en miembros de ese grupo cultural. Puedes explicarles que la cultura proviene de las personas de su familia y de la forma en que fueron criados.

Celebrar fiestas familiares, nacionales y religiosas es motivo de gran emoción para los niños pequeños. Estos acontecimientos son momentos maravillosos para que los niños aprendan de manera natural de sus compañeros y maestros sobre sus diversas culturas a través de la creación y el consumo de diversos alimentos étnicos y participando en juegos dramáticos. Por ejemplo, durante los meses de invierno, hay muchas celebraciones culturales, como la *Kwanzaa* afroamericana, el *Diwali* de las Indias Orientales, la *Navidad* cristiana y la fiesta de *Hanukkah* judía. Aunque hay diferencias en todas estas celebraciones, los niños pequeños también pueden encontrar muchas similitudes, como compartir comidas especiales, decorar con luces y participar en diversas actividades familiares.

## Lo que puedes hacer

❖ **Haz gráficos.** Habla con tus alumnos sobre las formas en que ellos parecen diferentes: la longitud, el color y la textura del cabello, el color y la forma de los ojos, y el color de la piel. Luego, haz gráficos humanos tratando de que los niños con similitudes se pongan uno al lado del otro. Habla de cuántos de estos rasgos provienen de sus padres. ¿Cuántos pertenecen a grupos similares? Prueba otros gráficos, como cuánto les gusta comer ciertos alimentos (como *sushi*, flan, *rugelach* y macarrones con queso).

❖ **Usa materiales artísticos representativos.** Consíguelos arcilla, pintura y lápices de colores, en una variedad que se acerque a la de los tonos de piel, para que los niños puedan dibujar o modelarse a sí mismos, a sus familias y a sus amigos. Prepara espejos irrompibles para que los niños los usen mientras dibujan autorretratos. Agrega materiales de collage interesantes para que los preescolares puedan crear un mural de niños de todo el mundo.

❖ **Mejora el rincón de construcción de tu clase.** Cuelga carteles de viaje y fotos de viviendas y estructuras famosas de diferentes lugares del mundo. Consigue bloques, cajas y tablas para construir primero, y jugar después, en estos edificios emocionantemente diferentes, como un *hogan* navajo o una casa en el árbol. Agrega figuritas que representen una gran variedad de antecedentes raciales y culturales. Anima a los niños a que representen cómo podrían jugar, vivir y trabajar en esas estructuras. Pon también algunos animales y vehículos (carritos o botes, tal vez) de otros entornos.

❖ **Hazles escuchar música multicultural.** Anima a los padres y a sus hijos a compartir música y canciones de su tradición, ya sea a partir de una grabación o en una presentación en vivo. Pídeles que hagan bailes culturales con accesorios apropiados (como pañuelos o cascabeles de muñeca). Invita a los niños a que participen. Proporcionales instrumentos interesantes para que exploren, como

campanas tibetanas, castañuelas, caracolas y flautas de pan.

❖ **Invita a los miembros de la familia a contribuir con objetos auténticos.** Pide a los familiares que compartan recetas familiares y que entren a clase con los niños si les es posible. Pídeles que presten a la clase algunos accesorios relacionados con la comida de su cultura para usar durante el juego dramático (como un wok, palillos chinos o cajas vacías de alimentos con textos en su lengua materna). Haz que un miembro de la familia lea uno de sus libros favoritos grabados en el idioma del hogar para que los niños lo disfruten en el colegio.

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

- ✓ **Un niño puede hacerse eco de los prejuicios de otro y decir algo inapropiado** . Si un niño pequeño no comprende algo, puede fijarse en alguna característica racial de otra persona y reaccionar en consecuencia, lo que puede parecer irrespetuoso. Por ejemplo, podría decir: “Te ves raro usando esa bufanda con el calor que hace en verano”. En cambio, conviene que ayudes al niño a aprender a hacer una pregunta de una manera más positiva, como: “¿Por qué siempre te pones eso alrededor de la cara?”.
- ✓ **Observa si un niño está describiendo personas mediante el uso de estereotipos amplios** . ¿Esa niña cree que todos los nativos americanos viven en *wigwams* o que todos los hispanos usan sarapes? Si es así, necesita ayuda para ver cómo se viste y vive la gente de diversas culturas hoy en día.
- ✓ **Un niño puede estar molesto por la forma en que otro niño responde a su contacto corporal o a variaciones en el espacio personal** . Ayúdalo a ver que no todas las culturas se sienten cómodas abrazándose o tocándose. En ciertas culturas asiáticas, es una falta de respeto el que un niño tenga contacto visual con una persona mayor, como el maestro. Por lo general, las diferencias de los niños siguen acciones con las que sus padres se sienten cómodos, por lo que no les parecen extrañas.

## Actividades para hacer en casa

- **Enséñale a ser respetuoso** . Anima a tu hijo a hacer preguntas de manera positiva. Por ejemplo: “¿Por qué comes con los dedos?”, en lugar de: “Qué horror que mojes pan en tu plato”. Explícale: “Las diferencias son naturales, no equivocadas o malas. Tu cabello es de color rubio; el mío es moreno”. Escucha saludos en varios idiomas para que tu hijo experimente y disfrute escuchando diferentes patrones de lenguaje.
- **Siéntete cómodo con tu propia diversidad** . Crea un álbum familiar. Añade fotos familiares del pasado y del presente. Escribe o graba tus historias familiares favoritas. Dibuja imágenes de tradiciones familiares especiales. Incluye recetas tradicionales.
- **Explora la jardinería y los alimentos** . Al aire libre o en macetas dentro de casa, intenta cultivar hierbas como cilantro, orégano, hierba de limón, menta, albahaca, salvia y perejil. Presenta a tu hijo nuevas comidas de otras culturas usando estas hierbas mientras cocinas. Por ejemplo, podrías hacer guacamole mexicano con cilantro, pizza italiana con albahaca y comida de Medio Oriente con menta. ¡Haz una fiesta de degustación!



**DESARROLLAR LA CONCIENCIA DE GÉNERO**



**CONCIENCIA DE GÉNERO:** obtener conocimiento y comprensión de las diferencias, en los roles y en las relaciones, entre los niños y las niñas.

Los niños de tres y cuatro años pueden tener diferentes ideas sobre los roles de género estereotipados en sus juegos. Durante los años preescolares, los niños sienten curiosidad sobre las partes privadas del cuerpo y buscan saber más sobre su propio sexo y sobre la estabilidad del sexo a medida que crecen como hombres y mujeres.

Aunque no todos los niños se desarrollan al mismo ritmo o alcanzan hitos específicos al mismo tiempo, los siguientes tipos de comportamiento proporcionan una idea de lo que probablemente podrás ver a medida que se desarrolla la **conciencia de género** en ellos:

- Los niños de tres años pueden etiquetarse a sí mismos y a los demás como niño o niña.
- No se preocupan si un niño juega con un objeto que se considera un objeto de niña, como un bolso o una muñeca.
- Pueden no estar seguros de si una niña permanecerá siendo niña o se convertirá en un niño cuando crezca.
- Los niños de cuatro años pueden juzgar y criticar las actividades de juego entre géneros.
- Están influenciados por la idea de que las cosas de niñas y las niñas son lo opuesto a las cosas de niños y los niños.
- A medida que van creciendo muestran curiosidad sobre las partes privadas del cuerpo.

Pasemos a ver algunas escenas que mostrarán cómo los diferentes niveles de conciencia de género podrían afectar el comportamiento de los preescolares en el aula.

En el primer día de preescolar, Avery, de tres años, se presenta a Skylar, que juega con una muñeca en el rincón para el juego dramático. Le explica:

—Soy Avery. Tengo una nueva hermanita. Es una chica, como yo.

La presentación de Avery no es sorprendente. Desde muy pequeños, los preescolares son muy conscientes de la identidad de género, es decir, saben si son niñas o niños. Los niños de tres años pueden etiquetarse con precisión a sí mismos y a los demás, como hizo Avery. Además, a esta edad saben usar los pronombres comunes apropiados para etiquetar a una niña como “ella” y a un niño como “él”.

Tampoco es asombroso que Avery encuentre a su nueva amiga jugando con una muñeca en el espacio de juegos dramáticos. A través del juego dramático, los niños tienen la oportunidad de explorar y comprender los roles de género. Tan pronto como los más pequeños pueden etiquetarse como niños o niñas, muestran una preferencia por las actividades de juego de género. Esto indica una conexión social entre la formación de la identidad de género y el juego.

Los niños aprenden temprano de sus padres lo que es aceptable para cada género; por lo tanto, se establecen los roles sexuales y los estereotipos. Después de observar a su madre, Skylar juega con su muñeca, ya que se identifica con actividades y ocupaciones tradicionalmente consideradas apropiadas para las niñas. Skylar está imitando las acciones de su madre en casa.

Al igual que Skylar, que participa en el juego de muñecas y en las tareas del hogar, los estudios han demostrado que las niñas pequeñas tienden a mostrar preferencia por los materiales artísticos, las actividades simbólicas, los juegos formales y el juego dramático.

Mientras tanto, Carter y Henry están ocupados en el banco de carpintería clavando clavos en una madera para construir un kayak. Las preferencias naturales por los materiales de juego y los juguetes para niños tienden a incluir el trabajo con materiales estructurados, como bloques, los vehículos con ruedas, escalar

estructuras al aire libre y jugar con arena. Es importante que el ambiente de la clase refleje los intereses de los niños en edad preescolar, que a veces pueden estar influenciados por materiales aparentemente estereotipados por géneros.

En otra clase, Luke, de cuatro años, se tambalea fuera del área de juegos dramáticos balanceando de un lado a otro un enorme bolso donde lleva su colección de personajes de superhéroes. Javier le apunta con un dedo y se ríe. Le dice:

—Oye, Luke, ¿qué pasa contigo? Solo las chicas llevan bolsos.

Molesto, Luke le grita:

—¡Soy un chico!

Las actitudes de los niños hacia los roles y actividades de género se ven afectadas por su nivel de desarrollo. A la mayoría de los niños de tres años no les importa que Luke quiera jugar con un gran bolso del tamaño del que usa una madre. En lo que a ellos respecta, si funciona para él como contenedor para transportar a sus personajes, está bien.

Sin embargo, los niños de cuatro años son bastante diferentes; prefieren jugar con amigos del mismo sexo y están bastante influenciados por sus elecciones de juguetes, accesorios y ropa. Pueden ser bastante críticos y rígidos. Los niños en edad preescolar, como Javier, son aptos para criticar las actividades de juego entre géneros. Por ejemplo, sienten que las niñas pueden cambiar el pañal de los bebés, pero no necesariamente ser bomberos. O está bien que un niño sea el capitán de un barco, pero no cose un conjunto, ¡y ciertamente no lleva un gran bolsol

Alrededor de los cuatro años, los preescolares comienzan a construir el concepto de que las cosas de las chicas son lo opuesto a las cosas de los chicos. Forman ideas inexactas, a menudo sugeridas por sus padres. Podrían adoptar esquemas de género que hagan suposiciones, del tipo: el azul es para niños, por lo tanto, el triciclo azul es para niños. Desgraciadamente, los fabricantes de juguetes se basan en estas expectativas diseñando un equipo rosa de salón de belleza

dirigido a niñas pequeñas o guantes de béisbol azules pensados para manos de niños pequeños.



Inseguro de si Charlie es realmente un niño o una niña porque tiene el pelo muy largo y rizado, Miko, de tres años, le pregunta:

—Charlie, ¿eres niño?

Charlie, de cuatro años, responde:

—Sí, soy un niño. Tú eres una chica. Usas un bonito pasador.

Los niños menores de cuatro años usan su pensamiento concreto como ayuda para determinar su comprensión del género. Generalmente, pueden centrarse solo en una característica particular a la vez. Al igual que Miko, miran aspectos como el comportamiento o la longitud del cabello para juzgar el género. A los cuatro son capaces de revisar la ropa, los accesorios y la apariencia física como formas de distinguir la identidad de género.

Cuando se les pregunta: “¿Qué serás cuando crezcas: un hombre o una mujer?”, los niños mayores de cuatro años, y mayores aún, tienden a responder a

la pregunta con su propio género. A esa edad, los niños pueden coordinar dos relaciones simbólicas. Ellos entienden que su género permanecerá estable a medida que se desarrollen (a menos que hagan una elección consciente para cambiarlo). Las niñas crecerán para convertirse en mujeres, y los niños crecerán para convertirse en hombres. Sin embargo, los más pequeños pueden tener dudas sobre si un niño permanece como niño o si se convertirá en una niña a medida que crezca.

Antes de que los niños en edad preescolar lleguen a la etapa de estabilidad de género, su juego de simulación tiende a abarcar diferentes roles de género a medida que van representando diferentes situaciones. Por ejemplo, Evan, de tres años, puede decidir ser la madre mientras come una comida de juguete con Carina; aún no ha alcanzado el nivel en el que querrá afirmar su rol e identidad de género como niño.



Carlota y Grayson, de cuatro años, están jugando a hospitales en el centro médico que han creado. Se ríen mientras prueban varios nombres de muñecas para las diferencias anatómicas en sus pacientes enfermos.

No es raro que los niños de esta edad demuestren curiosidad por las partes privadas del cuerpo. A los cuatro años, saben que la anatomía entre los sexos difiere. Sin embargo, no entienden que los genitales son la única característica que distingue a un hombre de una mujer. Esto puede ocurrir hasta los seis años. Al igual que Miko y Charlie, están fuertemente influenciados por factores externos irrelevantes (como la apariencia y el tipo de juguete seleccionado) al tratar de identificar el género.

Un grupo de niños de cuatro años llevan toda la mañana diseñando un magnífico y enorme fuerte combinando los bloques huecos y los bloques de madera con los grandes trozos de tubos de plástico. Cuando Miranda les pregunta si puede ayudar con el edificio, los niños gritan al unísono:

—¡Las chicas no pueden!

Enfadada, Miranda pregunta:

—¿Por qué no?

Los niños responden:

—Porque no eres lo suficientemente fuerte. Las chicas son débiles.

Con la exclusión de género y la inflexibilidad de roles de género, estos niños en edad preescolar están aprendiendo a centrarse en las señales de género que probablemente hayan escuchado de sus compañeros, padres, maestros y medios de comunicación, así como en los programas de televisión y en los videojuegos.

Estos mensajes mixtos estereotipados de su entorno, cultura y medios de comunicación a veces los animan a reaccionar con comportamientos negativos. Sus reacciones pueden estar relacionadas con escuchar cómo se elogia a las niñas por ser bonitas, ordenadas y útiles, mientras que los niños pequeños son vistos como ruidosos y orientados a la acción. Los niños a menudo reciben aplausos por su sentido de aventura y sus habilidades físicas.

Los niños y las niñas de preescolar descubren que son tratados de manera

diferente a través de juguetes y actividades con estereotipos de género.

La Sra. Muson advierte en su aula de preescolar que las niñas se sienten naturalmente atraídas por las actividades tradicionales de las mujeres, como cocinar, dibujar y reorganizar el área de la cocina. Los niños gravitan hacia las cosas de interés para los hombres, como conducir vehículos en el espacio de construcción y usar algún juego brusco en la piscina de bolas. Sabiendo que estos comportamientos de roles de género y el juego entre personas del mismo sexo son normales y que los niños generalmente elegirán estas actividades, la Sra. Muson quiere llevar su clase en una dirección ligeramente diferente. Por eso ha decidido poner el espacio de juegos dramáticos junto al área de bloques para estimular el juego entre géneros.

Añadiendo accesorios interesantes, los niños de tu clase se deleitarán usando su imaginación para crear actividades que atraigan a ambos sexos, como una tienda de comestibles o una tienda de zapatos y sombreros en el centro comercial.

Cuando se anima a los niños y niñas a trabajar juntos como diseñadores y solucionadores de problemas con materiales de interés para ambos, algunos de los estereotipos negativos de género se desvanecen a medida que el juego se desarrolla de una manera no sexista.

## Lo que puedes hacer

❖ **Crea ambientes que puedan ser disfrutados por ambos sexos** . Atrae a los niños al espacio de arte poniendo mazos al juego de arcilla o aumentando el atractivo de la arcilla con pequeños modelos de dinosaurios. Anima a las niñas a explorar el área de bloques añadiendo algunas figuritas familiares. Ofrece materiales neutros en cuanto al género, como colocar una amplia variedad de telas en el área de juegos dramáticos. Los niños pueden simular que la tela es un mantel para el picnic, una capa, una manta de bebé, una tienda de campaña, y muchas más ideas creativas.

❖ **Ofrece actividades para promover la colaboración entre niños y niñas** . Anima a un grupo de niños y niñas a centrarse en un objetivo específico e integrar las ideas de los demás. Intenta cooperar para armar un gran rompecabezas o fabricar comederos de pájaros con piñas y crema de cacahuete, por ejemplo.

❖ **Ayuda a los niños a ver que ambos sexos pueden ejercer profesionalmente una gran variedad de carreras** . Cuelga pósters de una mujer y un hombre que realizan el mismo trabajo. Invita a las familias a compartir información sobre sus trabajos. Cuando impartía clase en preescolar, la madre de un niño trajo su equipo para mostrarnos su trabajo como apicultora. Tanto las niñas como los niños disfrutaron de su presentación, ¡y pudieron comer la deliciosa miel como aperitivo!





- ❖ **Expón a los niños a libros imparciales** . Comparte historias que proporcionen imágenes autorizadas de personajes con autoimágenes positivas y actitudes antiprejuicios. Ayuda a los niños a evaluar libros sobre estereotipos de género.
- ❖ **Sé consciente de tu propia actitud** . Asegúrate de que los mensajes que compartes no sean estereotipados, sino que respaldan los roles y las actividades de tus hijos a medida que desarrollan quiénes son. Por ejemplo, ¿dices que “los niños no lloran”? ¿Te refieres a las niñas pequeñas como “cariño” o “corazón” y comentas lo bonitas que están con sus lindos vestidos?

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

- ✓ **No está bien excluir a otros** . Es natural que los niños disfruten jugando con sus amigos especiales del mismo sexo o que no de-seen añadir a otro niño a una actividad grupal, pero si observas que ciertos niños tienen el hábito de excluir a otros en función de su género, necesitarías reconducir eso. Con gritos como “chicas fuera, ¡sólo niños!” los sentimientos están destinados a ser heridos, y las discriminadas pueden llevarse una enorme sensación de injusticia.
- ✓ **¿Eres capaz de reforzar positivamente solo lo que hacen bien los niños?** ¿Juegas con las fortalezas de los niños y niñas en lugar de fomentar un ambiente que también mejore sus debilidades? Los niños se sienten inclinados a participar en actividades en las que son competentes; por lo tanto, es posible que las niñas no sean tan aptas para elegir actividades que impliquen habilidades motoras gruesas o espaciales. Los niños pueden no elegir actividades que supongan habilidades para escuchar, que los niños tienden a desarrollar más lentamente que las niñas.
- ✓ **¿Necesita un niño un modelo positivo?** Un niño en particular puede vivir en una situación con un padre soltero debido a un divorcio, muerte, desempleo u otras circunstancias. Puede ser de gran beneficio para este niño pasar algún tiempo de calidad con una persona del sexo ausente. Con el consentimiento de los padres, trabaja con los servicios sociales o agencias tales como abuelos adoptivos o voluntarios de la universidad para encontrar una pareja adecuada que lo ayude a fortalecer la conciencia sobre el género.

## Actividades para hacer en casa

- **Sé accesible** . Cuando tu hijo expresa curiosidad acerca de la anatomía y la sexualidad, no te sorprendas ni te sientas avergonzado. Ese interés es natural. Que tu comunicación sea muy sencilla. Tu hijo no está buscando una explicación técnica larga. Los niños en edad preescolar necesitan ayuda para comprender que sus cuerpos (no su ropa ni la elección de juguetes) determinan su sexo.
- **Toma nota de las tareas domésticas** . Los niños aprenden a vincular ciertos tipos de tareas domésticas con un género. Pueden pensar que los hombres tienden a ocuparse de los tipos de tareas de mantenimiento al aire libre, como cortar el césped, y que las mujeres tienden a realizar más trabajos dentro del hogar, como lavar o tender la ropa para que se seque. Es normal que tu hijo quiera hacer cosas como su papá. Sin embargo, asegúrate de que tu hijo tenga la oportunidad de cocinar también y de que tu hija tenga la oportunidad de ayudar con algunas reparaciones en el hogar.
- **Ten cuidado con los productos de consumo fuertemente estereotipados por género** . Los fabricantes colocan mensajes de género en sábanas y toallas, ropa, juguetes, muebles e incluso tiritas. Estos artículos también se comercializan en tiendas y supermercados en pasillos separados por géneros. Esto puede desanimar a los niños a probar productos que se consideran solo apropiados para un género específico.



➤ **Evaluad juntos los programas de televisión** . A menudo, los personajes de los programas de televisión para niños son representados por personalidades masculinas resistentes y orientadas a la acción y mujeres sensibles e indefensas. Comenta las formas en que estos personajes masculinos estereotipados podrían resolver los problemas de maneras más pacíficas. ¿Cómo podrían los personajes femeninos asumir papeles más fuertes?

➤ **Crea un álbum de recortes** . Haz fotos de tu familia durante toda la semana. Muestra los roles tradicionales que ayudan a desarrollar la conciencia de género de tu hijo, como mamá haciendo la cena y papá poniendo a punto el motor del automóvil. Pero también pon fotos de toda la familia asumiendo otros roles,

por ejemplo, mien-tras se acampa: niños que preparan la mesa de picnic y luego recogen leña; papá cocinando perritos calientes sobre el fuego mientras mamá va a pescar en el río.

**DESARROLLAR HABILIDADES DE ESCUCHA ACTIVA**

**ESCUCHA ACTIVA:** concentrarse en las palabras dichas en un esfuerzo por comprender y retener el mensaje.

Los niños de tres y cuatro años están desarrollando su capacidad para escuchar bien, identificar patrones verbales y seguir instrucciones. Disfrutan de la repetición, la previsibilidad y los juegos “simples” que giran en torno a las palabras.

Podrás observar algunas de las siguientes tendencias a medida que se desarrollan las habilidades de **escucha activa** de los preescolares:

- A los niños de tres años les encanta escuchar y recitar rimas infantiles.
- Descubren que varias palabras comienzan o terminan con el mismo sonido.
- Les gusta escuchar sus historias favoritas una y otra vez para ensayar ciertas palabras y así poder releerlas después.
- A los niños de cuatro años les gusta inventarse palabras divertidas que riman entre sí para describirse mutuamente.
- Se sorprenden generalmente al descubrir que, aunque algunas palabras suenan igual, tienen diferentes significados.
- Empiezan a tener la capacidad de implicarse escuchando las ideas y sugerencias de los demás, mientras resuelven problemas juntos.

Ahora vamos a considerar algunas escenas más detalladas que muestran las interacciones que podrás observar en tu clase.

Ashley y Brittany se acurrucan en el sofá con la Sra. Kimble, la maestra del grupo de tres años, mientras lee un libro de rimas con ellas. Pasan juntas un tiempo maravilloso, repitiendo las rimas a su maestra con voz cantarina. Animadamente, las muchachas recitan:

—¡Sol, solecito, caliéntame un poquito!

Los niños de tres años también disfrutaban jugando con las palabras en sus canciones favoritas. Se escuchan el uno al otro y se ríen mientras cambian las rimas para hacer divertidos versos. Bryce entretiene a Megan, y ella escucha ansiosamente mientras canta:

—Aquí vamos, locos, aquí vamos puby puu, aquí vamos buby buu, un sábado por la noche.



El lenguaje se está volviendo divertido para los más pequeños, que están desarrollando un buen oído para diferentes sonidos mientras escuchan y repiten rimas, canciones y juegos de dedos. Todas estas actividades proporcionan



excelentes oportunidades para que tomen conciencia de rimas y patrones de sonido predecibles. A los niños de tres años les encanta crear sus propias rimas y palabras “tontas” mientras idean cómo manipular y cambiar palabras. También están descubriendo que varias palabras comienzan con el mismo sonido, como la /m/ en Megan y mamá.

Con las capacidades cognitivas y auditivas en constante expansión, muchos preescolares pueden comprender entre 300 y 500 palabras a los tres años, según sus experiencias en el hogar y en la comunidad. Cuando tienen cuatro años, los niños pueden conocer entre 1.500 y 2.500 palabras. Al final de su cuarto año, pueden haber llegado a una comprensión de otras 2.000 palabras más. Muchos niños de estas edades añaden un promedio de cuatro a seis palabras diarias a sus vocabularios pasivos.

Además de jugar cantando canciones repetitivas y rimas, les encanta escuchar chistes y acertijos divertidos (incluso si con frecuencia no los entienden).

Damián escucha atentamente cuando su amigo Shaquil pregunta:

—¿Qué sucede cuando Superman arroja su despertador por la ventana?

Damián se encoge de hombros y ríe luego a carcajadas cuando Shaquil responde:

—¡Hace volar el tiempo!

Conocidos por mostrar un escandaloso sentido del humor, podrás observar a los niños de cuatro años jugando tontamente y escuchando las bromas ridículamente absurdas del otro durante el día.

Dos chicas se turnan para inventarse rimas que se describen entre sí. Gayle y Patrice se ríen cuando Gayle grita:

—¡Patrice es graciosa, esponjosa, caprichosa y preciosa!

Debido a que todavía se sienten torpes, cuando más tarde estén la mesa de arte, llamarán a la plastilina “algo asqueroso, pegajoso”.

Con sus agudas habilidades cognitivas y auditivas en pleno desarrollo, los niños de cuatro años se sorprenden cuando se dan cuenta de que, aunque algunas palabras pueden sonar igual, tienen diferentes significados. La maestra de Jerrell le pregunta si puede ayudarla a encontrar el ratón. Jerrell se pone a cuatro patas y comienza a hacer chirridos cuando mira a su alrededor. Su maestra comienza a reír mientras sostiene un ratón digital desde detrás de otro ordenador cercano. Juntos disfrutan la broma sobre las dos cosas tan diferentes que tienen el mismo nombre.

En el espacio de alfabetización, Ángel solicita con entusiasmo:

—¡Otra vez, otra vez!

Estas son palabras que indudablemente has escuchado muchas veces después de leer una de las historias favoritas de los ansiosos niños de tres años. Después de escuchar activamente *Buenas noches, luna* de Margaret Wise Brown, Ángel quiere escuchar de nuevo a la señorita Caroline leer las deliciosas frases que riman:

—“Buenas noches, cuna”, “Buenas noches, luna” y “Buenas noches sin reproches / que la luna sea oportuna”.

A los niños de tres años les encanta escuchar las mismas historias una y otra vez. La repetición les ayuda a ensayar palabras particulares y a repetir líneas específicas; así aprenden mientras ayudan a su maestra a releer sus historias favoritas. Escuchar y releer las palabras también les ayuda a aumentar sus habilidades de memoria.



A los preescolares les encanta escuchar a los demás hablar de sus historias favoritas. Esta es otra forma importante de aumentar su vocabulario. Los niños de tres años pueden ya identificar cambios vocales cuando otra persona está hablando o leyendo.

En el espacio de arte, Remy, de cuatro años, se deleita dibujando aviones con rotuladores. Su maestro le pide que le dicte una historia sobre su interesante obra de arte. Cuando vuelve a leer la historia original de Remy, él escucha muy de cerca. Esta práctica ciertamente mejora su proceso de escucha activa.

Otra forma maravillosa para que los niños pequeños enriquezcan sus habilidades auditivas es a través del intercambio de conversaciones.

Mientras juega en el espacio de juego dramático, Adam, de tres años, le pregunta a su gatito de peluche, Willis:

—¿Qué quieres comer?

Adam escucha atentamente mientras Willis responde:

—Galletas de pescado y mantequilla de cacahuete. ¡Miau!

Adam le dice a Willis:

—Gatito, gatito... Las galletas te harán daño. Mejor te compro pescado en la tienda.

Los niños de tres años, como Adam, pueden agregar detalles a sus conversaciones. Con frecuencia hacen y responden sus propias preguntas mientras juegan. Disfrutan mucho al oírse hablar o escuchar sus conversaciones únicas con sus personajes especiales.

Cuando llegan a la edad de cuatro años, participan activamente hablando con sus amigos. Por ejemplo, Robin y Malena discuten la mejor manera de regar el huerto al aire libre. Robin sugiere usar la manguera porque sería una forma rápida de regar. Sin embargo, Malena cree que sería más divertido intentar rociar las plantas con la regadera. Los niños de cuatro años se implican bastante escuchando las ideas y sugerencias de los demás mientras tratan de resolver problemas. A veces sus diálogos se vuelven muy largos a medida que comienzan a comprender la importancia de usar sus poderes receptivos para escuchar a los demás a fin de obtener información.

Durante la merienda, la Sra. Scott le dice a Tabitha: “Por favor, pasa por debajo de la mesa y recoge tu servilleta”. Sonriendo, Tabitha, de tres años, se complace en cumplir con la petición de su maestra. Los niños de tres años, como Tabitha, *son capaces de escuchar activamente y responder a instrucciones en dos partes*. También pueden escuchar y seguir comandos direccionales, como *al lado, sobre y a través*.

*A los niños de cuatro años les gusta presumir de que pueden enfrentar el desafío de completar con éxito un conjunto de instrucciones de tres pasos que se les ha*

dado.

Dos submarinistas crean un submarino con una gran caja rectangular de cartón y un periscopio hecho con un tubo de un rollo de papel. Ibrahim, el capitán del submarino, le da a Nolan, un marinero, una serie de órdenes:

—Baja el periscopio. Asegura la escotilla. ¡Rápido, inmersión!

Nolan entona con entusiasmo un fuerte sonido de sirena mientras da todos los pasos necesarios para que el submarino se sumergiera en el agua rápidamente. ¡Misión cumplida!

Cuando los niños en edad preescolar han desarrollado más plenamente sus habilidades auditivas activas, pueden enfocar sus cuerpos y ojos en la persona que habla mientras le prestan atención. Mientras no haya otras distracciones en el entorno inmediato, como música alta o amigos corriendo cerca, deberían poder prestar atención y escuchar.

Por otro lado, aunque los preescolares están ocupados en mejorar sus propias habilidades para escuchar, pronto descubren que otros pueden no estar escuchándolos atentamente. Es posible que no se concentren directamente en ellos, que busquen en otra parte o que realicen diversas tareas. Advierten enseguida si los adultos o sus compañeros están atentos a otros niños o están distraídos en otra cosa.

Los niños de cuatro años pueden ser muy exigentes e inistentes. Aún bastante egocéntricos, quieren la atención completa de la otra persona. Si se sienten molestos porque el oyente no se está concentrando en lo que ellos están diciendo, le preguntarán: “¿Me estás escuchando?”.

Durante estos años, los niños pequeños, como Bryce, se deleitan en mostrar sus habilidades lingüísticas al cambiar los sonidos de las palabras que oyen a su alrededor. También disfrutan escuchando patrones de rimas, como lo hicieron Ashley y Brittany. Están comenzando a identificar los sonidos iniciales y finales en

las palabras. Este proceso es parte de la conciencia fonológica, un tipo especializado de habilidad auditiva que es necesario para que los niños aprendan finalmente a leer.

Divertirse contando historias y escuchando rimas y acertijos es una forma maravillosa de iniciar a tus alumnos en sus vidas como lectores con actividades emocionantes de conciencia fonológica.

## Lo que puedes hacer

❖ **Juega a juegos de escuchar** . Graba sonidos familiares del entorno como enjuagues con agua, una aspiradora en funcionamiento o tijeras cortando papel. Haz que los niños escuchen y luego adivinen de dónde proviene el sonido. Haz patrones simples con palmadas como dos ruidosas, dos suaves, etc. ¿Pueden los niños repetir lo que acaban de escuchar?

❖ **Incorpora “efectos especiales” en las historias** . Anima a los niños para que te ayuden a volver a contar una historia con sonidos a modo de efectos especiales, pueden imitar el ladrido de un perro o el crujido de una puerta, y las voces de los personajes, como un bebé balbuceando o un rudo pirata. Deja que los oyentes completen las palabras o frases, como: “Voy a soplar y... resoplar”.

❖ **Usa tiempos de transición** . Ayuda a los niños a hacer transiciones durante el día escuchando y respondiendo a varios sonidos o patrones. Toca la campana una vez para pasar al tiempo del círculo o la asamblea. Usa una serie de tres toques de campana para la limpieza. Usa un patrón de ritmo particular en un bombo para avisar a los niños de que tienen que ponerse en fila para salir a jugar.



❖ **Anima a tus alumnos a escuchar a los compañeros** . Prepara lugares cómodos y tranquilos en el aula para que parejas de niños conversen entre sí. Después de que escuchen lo que sus parejas tienen que decir, anímalos a seleccionar una palabra o frase especial de la conversación (“conejito esponjoso”) para compartir en voz alta o tal vez hacer un dibujo.

❖ **Pregunta: “¿Querías decir eso?”** . Demuestra a tus alumnos que incluso cuando alguien es un buen oyente todavía pueden pasarle muchas cosas divertidas. Explícales que vas a escucharlos y que después vas a seguir exactamente sus instrucciones. Por ejemplo, podrían decirte cómo hacer un sándwich de mantequilla y azúcar. Si dicen: “Extiende la mantequilla sobre el pan”, tú extiendes ambos lados de la rebanada con mantequilla. ¡Qué gracioso! ¿Es eso lo que realmente ellos querían decir?



## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

✓ **¿Parece que el niño no comprende lo que escucha?** ¿Parece que, con frecuencia, no te escucha? Hay que ser consciente de que sus capacidades auditivas pueden verse temporalmente comprometidas por una enfermedad, una alergia o un resfriado. Sus habilidades auditivas y de escucha podrían verse afectadas por motivos médicos o de desarrollo que tengan consecuencias permanentes, por lo que se debe prestar atención. Pide a los padres que compartan sus observaciones sobre cómo escucha el niño en casa. El niño podría beneficiarse de la evaluación de un logopeda o de un otorrino experto en audición.

✓ **¿Tienes que repetir información a una niña determinada?** ¿Parece interesada en lo que estás diciendo? ¿Está concentrada? ¿Está centrada en otra actividad en lugar de prestar atención? ¿Responde verbalmente bien? Es posible que quieras verificar su estilo de aprendizaje dominante. Tal vez la niña responda bien a la estimulación visual o quinestésica pero, simplemente, no sea una buena aprendiz auditiva.

✓ **Piensa cuál es el entorno de un niño diagnosticado de deficiencias auditivas.** Por ejemplo, si un niño usa un audífono, puede ser que los ruidos de fondo le resulten bastante fuertes y que eso haga que sea difícil para él ordenar la información cuando intenta escuchar. Ayuda a filtrar los sonidos fuertes colocando estratégicamente alfombras y cortinas para mejorar la acústica de la sala. Revisa la ubicación de los espacios del aula: asegúrate de que las áreas silenciosas, como el rincón de los libros, no estén ubicadas cerca de áreas ruidosas, como el rincón de bloques. Coloca al niño cerca de ti durante el tiempo del círculo y de la historia para evitar que tenga dificultades para escucharte.

## Actividades para hacer en casa

► **Demuestra buenas habilidades de escucha** . Si es posible, ponte a la altura de tu hijo durante las conversaciones. Ten buen contacto visual. Sé paciente y no interrumpas su discurso. Concéntrate en lo que está diciendo. Cuando responda, trata de no hablar demasiado fuerte o demasiado suavemente. Intenta no ponerte nervioso. Sé atento.



► **Elimina las distracciones** . Apaga o aléjate del televisor. No hables por teléfono o mandes mensajes de texto mientras tratas de escuchar a tu hijo. Si es posible, deja lo que estás haciendo y concéntrate en lo que te dice. Si te está escuchando, haz que te mire y se concentre en no rebotar su pelota o mirar su iPad.

► **Cantad en familia y seguid la letra de las canciones** . Canta canciones que requieran que los cantantes escuchen con atención, luego sigue las instrucciones

y actúa. Canta canciones como “El mandón”, “Es muy fácil” o “Pata pata”. Disfruta cantando canciones con sonidos repetitivos, como “Debajo de un botón-tón-tón”, o palabras que riman, como “Bien hecho, plátano hecho y no pares de mirar al techo”.

➤ **Enséñale a seguir instrucciones jugando** . Un gran juego para ver si tu hijo puede escuchar y seguir instrucciones es, por supuesto, “Simón dice”. Cuando el líder dice: “Simón dice” en las instrucciones, hay que hacer exactamente lo que ha dicho. Si el líder da simplemente una orden sin usar “Simón dice” y el niño lo hace, ha perdido, ¡tiene que sentarse! Diviértete moviéndote mientras cantas: “sigue al líder y aplaude... patalea... toca tus rodillas...”. Deja que tu hijo sea el líder también.

➤ **Repite sonidos tontos** . Organiza un concurso: ¿cuántas palabras puedes decir que rimen con trigo? Tu hijo podría decir amigo, sigo, conmigo, o abrigo. Está bien si no tienen sentido. Enséñale algunos trabalenguas antiguos como “el cielo de Constantinopla está constantinopolizado”. ¿Puede tu hijo decirlo cada vez más rápido?



**FORTALECER HABILIDADES DE COMUNICACIÓN VERBAL**

**COMUNICACIÓN VERBAL:** lenguaje expresivo transmitido con palabras y sonidos.

Los niños de tres y cuatro años disfrutan jugando con las palabras y repitiendo frases tontas a medida que mejoran su vocabulario y sus habilidades de conversación. Aunque no todos irán superando ciertos hitos al mismo tiempo, echa un vistazo a lo que podrías esperar mientras los preescolares van desarrollando sus habilidades de **comunicación verbal**:

- Los niños de tres años tienden a ser capaces de hablar al menos con 300 palabras.
- Pueden construir el pasado de verbos que tienen una forma irregular siguiendo la manera regular de conjugar verbos en pasado (por ejemplo, decir *hació* en lugar de *hizo* ).
- Pueden crear una palabra si no están seguros del término preciso (como decir “pega-hierro” para referirse a un imán).
- El vocabulario de un niño tiende a expandirse a por lo menos a 4.000 palabras al final de los cuatro años.
- Los niños de cuatro años pueden dominar la mayoría de los pronombres, las palabras para los colores y las palabras para las partes del cuerpo, y pueden llevar a cabo una conversación auténtica.
- Son conocidos por usar un lenguaje escatológico u obsceno para tratar de impresionar a los demás.

Ahora exploremos con más detalle algunas de las formas en que los niños de tu clase podrían estar interactuando contigo y entre ellos mientras desarrollan sus habilidades de comunicación verbal.

Ethan, de cuatro años, señala a Kimee, el pez de la clase. Le pregunta a su maestra:

—¿De qué color es nuestro pez?

La Sra. Ryan responde:

—Kimee es un pez dorado. ¿De qué color crees que es, Ethan?

Ethan contesta con una deliciosa voz cantarina:

—¡Oh! ¡Oro, oro, oro, oro, oro!

La Sra. Ryan responde:

—Sí, nuestro pez Kimee es de oro.

Curioso y lleno de preguntas, Ethan quiere saber:

—¿Cómo puedo convertirme en oro? ¿Qué pasa si nado en el agua? ¿Me convertiré en oro?

Cuando los niños en edad preescolar como Ethan utilizan sus habilidades verbales expresivas para compartir sus sentimientos, ideas y necesidades con los demás, están dando un paso muy importante para interactuar con quienes los rodean. Con la práctica, la comunicación verbal y las habilidades sociales de los preescolares generan un fuerte sentido social.

Hablando continuamente consigo mismos, así como con los demás, los preescolares disfrutan jugando con las palabras a todas horas. Al igual que Ethan, hacen innumerables preguntas solo para mantener la comunicación abierta.

Durante estos años, su lenguaje expresivo se expande de alrededor de 300 palabras a los tres años a más de 4.000 palabras cuando alcanzan los cinco años. Usando las reglas del lenguaje de manera natural, los niños de tres años generalmente pueden hablar cómodamente con tres o cuatro palabras en una oración, y los niños de cuatro años tienden a comunicarse claramente con cuatro o más palabras en una oración, como cuando Ethan se pregunta en voz alta: “¿Cómo puedo convertirme en oro?”



En la alfombra de la clase de la Sra. Tozier, los niños de tres años se reúnen mientras ella les lee su libro favorito, *Había una vez una vez un viejo monstruo*, de Rebecca, Adrian y Ed Ember-ley. Se ríen cuando se traga una garrapata que lo enferma, qué mala pata. Cuando la Sra. Tozier termina el libro, pregunta: “¿Quién puede decirme qué ha pasado en esta historia?”. Eva exclama: “Te puedo. Hormigas en los pantalones. Bailó”. Los niños de tres años se parten de risa mientras imitan y cantan la frase tonta y repetitiva “rasguños rasposos”.

*A los niños de tres años les gusta mucho que les lean libros.* Leer es una actividad maravillosa para presentarles una gran variedad de conceptos y palabras nuevas para su vocabulario. Les encantan las rimas como “garrapata” y “mala pata” y se deleitan inventando rimas nuevas. Por ejemplo, ¡los niños de tres años decidieron deshacerse de la garrapata golpeándola con una “lata”! Pueden volver a contar

historias y recordar sucesos clave en orden. Aunque los niños de tres años pueden omitir algunos detalles de una historia, hacer referencia a las ilustraciones del libro puede ser un recordatorio útil de ciertos aspectos importantes.

Cuando los niños cumplen los tres años, deberías poder entender al menos el 75 por ciento de lo que dicen. Un niño de esa edad generalmente puede decirte su propio nombre y en qué calle vive. Eva usa correctamente la mayoría de los pronombres, pero se confunde a veces ante las preguntas de “¿quién me puede...?” al responder “te puedo” en vez de “yo puedo”. Es bastante común que un niño de tres años utilice la regla del pasado regular para los verbos de pasado irregular. Por ejemplo, ella podría decir: “Lo ha *decido* mamá” en lugar de *dicho*.

En la clase del Sr. Bennett, los niños de cuatro años van regularmente a la biblioteca local para la hora del cuento. Un día, encuentran una gran sorpresa colgando de la valla que hay en la puerta lateral de la biblioteca: láminas secuenciadas con las páginas del libro *Mike Mulligan y su pala mecánica* justo al lado de donde están construyendo el nuevo edificio de oficinas del pueblo de Middlebury. Muy entusiasmados, los niños reconocen rápidamente que las ilustraciones del libro y las palabras sobre las actividades de construcción se relacionan con lo que está sucediendo en su propia ciudad.

Usar libros como trampolín es una excelente manera de presentar a los preescolares un vocabulario técnico completamente nuevo, que les ayude a entender las palabras en contexto y a asociar una actividad con un grupo de palabras.

De vuelta en el colegio, la clase vuelve a leer la historia. Luego fuera, en la caja de arena, los niños de cuatro años mantienen conversaciones sobre los juguetes que usan como accesorios: una pala roja, una retroexcavadora amarilla y una excavadora verde.

Actuando en roles de adultos, claramente están practicando el uso de oraciones con verbos sobre acciones. Por ejemplo, Blair dice: “Estoy tirando del asa con la mano. Ahora el cubo recoge la suciedad”. Aarón continúa ansiosamente la



conversación, agregando palabras que muestran sus emociones. “Estoy muy emocionado. Esto es asombroso, nuestro agujero será enorme”.

A los cinco años, los niños tienden a dominar la mayoría de los pronombres, las palabras para los colores y las palabras para las partes del cuerpo. Los preescolares pueden mantener fácilmente una conversación auténtica con sus compañeros y adultos.

En el espacio para juegos dramáticos, Brianna pretende ser una estilista, mientras que Felicity actúa como su cliente en lo que los niños de tres años llaman Peluquería Sparkly. Brianna pregunta a su cliente:

—¿De qué color lo quieres?

Felicity dice:

—Marrón.

Brianna vierte el color ficticio de una botella y pregunta:

—¿Dónde está el secador?

Felicity se ríe y luego señala:

—Debajo de la mesa.

Todos los electrodomésticos del centro tienen los cables extraídos por seguridad. Brianna apunta el secador al cabello de Felicity y hace un ruido “fuuu” para el secador. Sin estar segura de cómo llamar a la plancha rizadora, Brianna dice:

—Estoy usando la cosa que gira el cabello.

Luego sostiene un espejo y le pregunta a Felicity:

—¿Qué tal?

Felicity sonríe:

—¡Ahora me veo muy guapa!



A los niños de tres años, como Brianna y Felicity, les encanta participar en situaciones complicadas con muchos diálogos de ida y vuelta. Añadir juguetes y accesorios a su juego dramático aumenta su vocabulario y les permite practicar y desarrollar sus habilidades de comunicación. Les gusta hacer preguntas que comienzan con palabras tales como *qué, dónde, quién, cuándo* y *cómo*.

Los niños de tres años usan cómodamente preposiciones simples en sus conversaciones. Y se sienten lo suficientemente cómodos como para crear una palabra si no están seguros de ella, como “la cosa que gira” de Brianna.

Después de una excursión a la granja, los niños de la clase de cuatro años describen lo que vieron allí. Jade relata:

—Ayudamos a sacar maíz para las gallinas.

Hunter levanta la mano para agregar algo:

—Esta mañana puse agua en el cuenco de mi perro. ¡Luego lo volcó y se derramó el agua!

La maestra agradece a Hunter que haya levantado la mano para hablar, pero suavemente le recuerda:

—Hunter, la clase está hablando sobre la excursión a la granja en este momento.

Los niños mayores se van haciendo más hábiles para iniciar conversaciones. A menudo comienzan con: “¿Adivina qué...?” o “¿Sabes...?”. A veces, simplemente intentan captar tu atención con: “¡Holal!”. Es menos probable que interrumpen al que está hablando, así como hacían cuando tenían tres años, pero si pudieran, les gustaría tener la oportunidad de hablar después de cada intervención. Sin embargo, al igual que Hunter, con frecuencia aprovechan su turno para dar información personal, en lugar de ceñirse al tema en cuestión.

*Los niños en edad preescolar se divierten mucho jugando con el lenguaje.* A los niños de tres años les encanta inventar rimas divertidas, como llamar a un amigo “Roberto-experto” o recitar canciones que riman o rimas infantiles, como “a la una sale la luna”.

A los niños de cuatro años les encanta repetir aliteraciones y trabalenguas divertidos, como “Juan tuvo un tubo y el tubo que tuvo se le rompió”. Luego, ríen a carcajadas cada vez más rápido y se equivocan al decir las palabras.

Sin embargo, los niños de cuatro años son conocidos por usar un lenguaje escatológico u obsceno para tratar de sorprender a sus amigos. Por ejemplo, mientras construye un coche de madera en el banco de trabajo, Danny sonríe y le dice a su amigo Michael: “Cuando te golpeas el pulgar con el martillo, dile: martillo malo, martillo *caca*”. ¿Puedes adivinar dónde oyó eso Danny?

Puede que te diviertas escuchando este enigmático acertijo de cuatro años. Pregunta: “¿Qué es blanco y negro y rojo por todas partes?”. Respuesta: “Una cebra avergonzada”. Garantizado: ¡los niños de cuatro años se reirán históricamente, aunque no entiendan la respuesta!

## Lo que puedes hacer

❖ **Fomenta conversaciones con accesorios de apoyo** . Pide a los padres que contribuyan con objetos, como artículos para bebés, walkie-talkies y útiles de oficina, para usarlos en los juegos dramáticos. Agrupa los materiales en cajas transparentes de plástico con tapas, para que los preescolares puedan usar los materiales de forma independiente para crear diálogos interesantes en su juego.



❖ **Desarrolla temas basados en los intereses de los niños** . Observa sus conversaciones, luego dales objetos relacionados para capitalizar sus ideas. Da tiempo para que los conceptos y el vocabulario se desarrollen. Los niños (especialmente aquellos cuya lengua materna no es la local) no tendrán tiempo de ensayar si los temas también se cambian con rapidez. Por ejemplo, puedes proporcionarles cajas de alimentos vacías y una caja registradora para un tema de ir de compras o al supermercado. O añade animales y personas en miniatura a los

bloques de la mesa para un juego de veterinarios.

❖ **Monólogos descriptivos con preguntas** . Prepara un rincón especial en el aula que promueva conversaciones interesantes. Cuando un niño tiene algo que compartir desde casa (como el nido de un pájaro, su concha marina favorita o el regalo de cumpleaños de la abuela), anima a varios de sus amigos a que se reúnan mientras describe el objeto. Luego invita a sus compañeros a hacer preguntas. Asegúrate de que sepan que se valorará su forma de expresarse verbalmente.

❖ **Inventa diálogos para libros con imágenes sin palabras** . ¡A mis alumnos les encantó esta actividad! Nuestros libros favoritos fueron *El muñeco de nieve* de Raymond Briggs y *Cambios, cambios* de Pat Hutchins. Los niños tenían que usar las imágenes para predecir lo que podía suceder a continuación. Hablaban sobre palabras que describían sus propios sentimientos o sobre las acciones ilustradas. Luego escribí los diálogos de estos jóvenes autores, serios y con talento, sobre notas adhesivas. Después, los adjunté a las páginas apropiadas de las imágenes sin palabras. Finalmente, volvimos a “leer” el libro, a veces añadiendo una nota adhesiva con sus nuevas ideas. ¡Qué divertido!

❖ **Juega a muchos juegos de lenguaje** . Ofrece a los niños muchas maneras de expresarse verbalmente. Haz un juego basado en categorías: pídeles que describan tantos sabores de helado o ingredientes de pizza como se les ocurra. Elige el nombre de un niño, como Bruno, y haz una lista de palabras que comienzan con la letra inicial de su nombre: balón, ballena y baloncesto. Si necesitan un desafío mayor, pídeles que digan palabras que terminan como el sonido final de Bruno, como desayuno o veintiuno. ¡Disfruta de un “festival payaso” de chistes o bromas!

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

✓ **Los niños en edad preescolar pueden sentirse abrumados cuando tienen que responder** . Los niños de tres años a menudo no saben qué decir, así que simplemente se encogen de hombros, se ríen o murmuran “vale” si se les hace una pregunta. Algunos niños pequeños tienen dificultades para saber cuándo o cómo participar en una conversación. En lugar de asumir que tienen un retraso en el desarrollo del lenguaje, ayúdalos a reconocer diferentes señales que les permitan saber cuándo les toca hablar. Por ejemplo, cuando el tono de voz de un hablante cambia o una persona deja de hablar, es hora de decir algo. Intenta entrenar parejas para practicar el cambio de turno antes de que los niños se turnen para hablar en un entorno de grupo más abrumador.

✓ **Algunos niños experimentan un retraso en la articulación** . Un niño puede tener un problema de motricidad oral que se relaciona con su capacidad para crear ciertos sonidos. O un niño puede tener dificultad con la recuperación de palabras. Esto indica que tiene problemas para escoger las palabras para expresar lo que quiere decir. Es posible que el niño en edad preescolar tenga preguntas sobre la planificación y la secuenciación de una conversación. Se puede sugerir a los padres que se comuniquen con un logopeda titulado para responder a sus inquietudes y hacer una valoración de su hijo.

✓ **Los alumnos bilingües pueden necesitar apoyo adicional** . Usa oraciones cortas y desarrolla habilidades de conversación para ellos. Crea listas de vocabulario relacionadas con los temas que estás investigando. Explora un tema durante varios días, para que el niño tenga la oportunidad de practicar nuevas palabras. Comparte libros escritos en el idioma oficial y en el idioma del hogar del niño, como el libro en inglés y español *Oh, the Colors / De Colores* de Ashley Wolff, que presenta una canción popular española. Ayuda al alumno bilingüe a sentirse cómodo al usar la pronunciación correcta de su nombre y pidiéndole

que enseñe a sus compañeros las pala-bras de la clase en su lengua materna.



## Actividades para hacer en casa

- **Introduce vocabulario nuevo durante las rutinas diarias** . A la hora de la comida, describe los alimentos nuevos, como la pasta ondulada y la crema agria. Usa palabras de tamaño, número y color en las descripciones mientras tu hijo se viste, como dos botones gigantes y tu vestido de tejido suave y color rosado. Puedes usar palabras especiales mientras cocinas o doblas la ropa, como una cesta de castañas o un par de calcetines.
- **Crea historias originales** . Después de que tu hijo haya dibujado una imagen, invítale a dictar sus propias palabras sobre su dibujo para que puedas escribirlas. Lee su historia juntos. Habla con él sobre su trabajo: por qué ha usado una línea roja en la parte superior o hacia dónde va el gato en su dibujo. Consigue materiales de collage interesantes, como plumas, cintas, papel de aluminio y pegamento, para que pueda crear comienzos de historias.
- **Decora cabezas parlantes** . Juntos, usad calcetines, bolsas de papel o platos de papel junto con rotuladores, hilo y pegamento para diseñar títeres caprichosos. Diviértete creando conversaciones para los personajes imaginativos. Tal vez puedas ayudar a tu hijo a realizar una exitosa obra de Broadway desde detrás del sofá para entretener al resto de la familia.
- **Participa en actividades lingüísticas divertidas** . Enséñale tu viejo juego de adivinanzas favorito. Mientras os turnáis para decir “veo, veo... qué ves...”, usa palabras descriptivas, como algo verde o algo redondo. Consigue dos teléfonos para practicar emocionantes conversaciones auténticas entre el que llama y el que responde. Haz ejercicio físico y anima a tu hijo a pasar a palabras de acción. Pídele que “salte como un ...”. Luego pídele que dé una respuesta verbal y física, como un canguro o un conejo. Pídele que describa el animal después de hacer la acción y decir la palabra.
- **Haz breves viajes al campo para iniciar conversaciones** . De camino al

parque, a la pizzería, al lavadero de automóviles, a la biblioteca, o a la casona del campo, haz fotos para revisarlas más adelante y habla sobre lo que ha visto y lo que ha hecho. Escribe palabras de vocabulario nuevas resaltadas, como cerdas, rocío y presión de agua para el lavadero de automóviles, y colócalas debajo de una imagen del recorrido. Añade nuevas palabras después de cada trayecto para crear una página de diccionario personalizada.

## PARTICIPAR EN JUEGOS DE IMAGINACIÓN

**JUEGOS DE IMAGINACIÓN:** actividades que animan a los niños a inventar creativamente diferentes escenarios simulados, que después dramatizarán de distintas maneras.

Aunque el juego imaginativo es abierto y tiende a reflejar fragmentos de las experiencias únicas que cada niño tiene, notarás algunas tendencias comunes entre los niños de tres y cuatro años al participar en estas actividades creativas y rebosantes de imaginación:

- Los niños de tres años frecuentemente observan el comportamiento de otro niño y luego lo imitan.
- A menudo se obsesionan con un objeto en particular, aunque cambian libremente de un juego de simulación a otro.
- Los niños de cuatro años añaden complejidad y profundidad a su juego imaginativo con su elección de objetos y accesorios.
- A los varones especialmente les encanta participar en un juego de simulación activo y ruidoso con sus compañeros.
- Les gusta compartir ideas con los demás e incorporarlas durante el juego imaginativo cooperativo.

Las siguientes escenas te darán más información sobre cómo los preescolares tienden a interactuar durante el juego de simulación y destacarán algunos de los tipos de actividades imaginativas que puedes ver en su clase.

En el espacio de juegos dramáticos, las jóvenes Ariel y Lisa, de tres años, fingen ser mamás, ya que ambas juegan con muñecas. Ariel mece a su bebé enfermo y le canta:

—Ponte buena pronto.

Lisa le da el biberón a su bebé y luego le da palmaditas en la espalda. Observa cómo Ariel mece a su bebé. Lisa imita esta acción reconfortante y luego envuelve a su bebé en una manta suave para que se vaya a dormir. Después, deja a su bebé dormido para ir a preparar unas tortitas en el área de juego de la cocina.

Con frecuencia, verás a dos niñas de tres años, como Ariel y Lisa, sentadas una al lado de la otra mientras disfrutan jugando con materiales similares, compartiendo una misma actividad.

De acuerdo con la investigadora de desarrollo infantil Mildred Parten, en este tipo de juego paralelo, puede parecer que los niños tienen poco contacto social real entre ellos; sin embargo, a menudo observan el comportamiento del otro niño y lo imitan.

Su imaginación se basa comúnmente en experiencias que han tenido o presenciado, como la forma en que las mamás de Ariel y Lisa cuidan a sus hermanos menores en casa. Disfrutan imitando estas experiencias de la vida real y recreando rutinas diarias en su juego imaginativo.

Actuando en temas familiares y domésticos, las niñas de tres años son propensas a mostrar preferencia por los juguetes y materiales de género.

El juego de simulación de tres años a menudo se fija en un objeto en particular, como en el caso de la muñeca bebé. Para ampliar su juego imaginativo, los niños de tres años se deleitan en el uso de accesorios adicionales, como el biberón, la botella de agua del bebé o una manta suave.

Los niños de tres años se divierten tratando de crear diferentes personajes y una gran variedad de escenas en su juego imaginativo. Pero a menudo no duran mucho, como cuando Lisa pasa de su rol de cuidadora al de chef. A los niños de

tres años les resulta bastante fácil cambiar de roles a medida que los inventan, y luego pasan a su siguiente tema de juego.

Durante el fin de semana, Molly, Xavier y Drew asistieron a eventos de puertas abiertas en varias bases militares locales donde trabajan sus padres.

Los tres deciden individualmente recrear algunas de las cosas especiales que les interesan. En la mesa de actividades manipulativas usan su imaginación para dramatizar con piezas de Lego, tinkertoys y figuritas de soldados lo que hicieron en el fin de semana.

Drew, de cuatro años, dice:

—Necesito muchos soldados para que marchen en el patio de armas.

Luego le pregunta a Molly, una niña de tres años:

—¿Puedo usar algunos de tus tinkertoys para mi cañón? Te daré algunos de mis bloques de Lego. ¿De acuerdo?

Deciden intercambiar los materiales.

Cuando Drew termina de diseñar su cañón de desfile, emite entusiasmado un montón de fuertes sonidos de “bum-bum-bum”. Mientras tanto, Molly usa las piezas de Lego para construir el gran hospital donde su madre se prepara para convertirse en dentista del ejército. Dice:

—Gracias por los bloques de Lego, Drew. Mira qué alto es mi hospital ahora.

Xavier, un niño de cuatro años, decide construir un helicóptero con tinker-toys para que se parezca a los que su padre mantiene en su base. Teniendo el helicóptero en alto, lo vuela sobre la mesa y hace ruidos rápidos de “dat-datdat-dat”. Molly le advierte:

—No te estrelles en mi hospital.



Los niños de cuatro años, y a veces los de tres años, participan en lo que se denomina juego asociativo, donde los preescolares juegan separados unos de otros mientras participan en intereses compartidos, tales como las casas abiertas en las bases militares. Los niños hablan sobre los materiales y sus actividades o comportamientos. A pesar de que se están socializando durante esta etapa del desarrollo del juego, sus preferencias individuales de juego son las más importantes para ellos.

Los temas de los juegos de imitación imaginativos se construyen a menudo en torno a las experiencias que han tenido con sus amigos y familiares, o a actividades en la comunidad. Los niños, especialmente los varones, están encantados con los juegos de simulación intensos, fuertes y ruidosos, como Drew haciendo un *bum* audaz con su cañón y Xavier imitando las poderosas paletas zumbadoras de su helicóptero. Cuando Xavier hizo volar su ruidoso helicóptero, le dio cierta complejidad y profundidad a su juego imaginativo, mejorándolo.

Los niños de cuatro años, como Drew, están empezando a usar habilidades de negociación para ayudarse a resolver sus problemas. Y los preescolares están aprendiendo sobre los beneficios de tal estrategia de dar y recibir durante el juego,

como hizo Molly.

Después de una reciente y violenta tormenta con vientos aulladores, truenos y relámpagos, lluvia torrencial y cortes de energía, varios niños de cuatro años determinan que deberían crear un comando central para manejar situaciones de emergencia alarmantes. Arien anuncia:

—Yo seré el comandante.

Entonces se pone un sombrero de oficial de policía tomado del espacio de juegos dramáticos. Comienza a asignar roles, haciendo que Ben sea el jefe de bomberos y Swapnil el jefe de los técnicos médicos de emergencia. Los niños discuten diferentes maneras de hacer walkie-talkies, para que puedan comunicarse entre sí. Ben sugiere:

—Vamos a poner pegatinas redondas para los botones en los bloques de madera. A continuación, vamos a conectar los limpiapipas de tuberías como antenas.

En caso de una pérdida de potencia, usarán las linternas utilizadas para el baile de las luces de colores.

Luego, los muchachos hacen una llamada de emergencia. El comandante Arien envía al jefe de bomberos Ben a un accidente automovilístico en llamas. Dice con urgencia:

—¡Vete, vete!

“Sí, señor”, responde Ben mientras toma su gran camión de bomberos de plástico rojo, enciende la sirena y corre a apagar el fuego. Arien le ordena a Swapnil:

—Envía a Max con la ambulancia a la escena del accidente.

Mientras tanto, Swapnil se pone su chaqueta blanca de médico y usa un marcador para imprimir un letrero que dice “EMGC RM” y lo pega en el frigorífico.

Los chicos trabajan juntos en la escena para apagar el fuego y rescatar a los conductores de los coches. Los heridos son llevados a urgencias, con sirenas rugiendo en la gran ambulancia amarilla hecha de bloques de plástico

Durante lo que se denomina *juego cooperativo*, los niños de cuatro años incorporan ideas de otros, como la forma de crear el walkie-talkie, mientras comparten la planificación de un tema de juego en particular. Aprenden a desarrollar un plan y



luego a actuar en consecuencia. En esta forma bien organizada de juego social, como se ve en la escena del comando central, los roles definidos dentro del grupo, como el jefe de bomberos, son generalmente asignados por un líder del grupo.

*En el juego cooperativo, los niños están interesados en las personas y en la actividad.* Como Jamari, uno de mis alumnos, explicaba: “¡No estamos en equipos, pero estamos trabajando juntos!”. Mientras que los niños de tres años juegan mejor con un pequeño grupo de tres niños, los de cuatro se relacionan con éxito en grupos de cuatro o cinco niños.

Los niños de cuatro años disfrutan mucho del juego emocionante, salvaje e imaginativo. Por ejemplo, los muchachos que juegan al comando central están anticipando una emergencia después de experimentar una fuerte tormenta y cortes de energía. Se concentran en los detalles durante el juego de simulación, como planear juntos pegar botones con calcomanías en sus walkie-talkies para que puedan comunicarse. Los niños en esta edad usan creativamente su imaginación para inventar varios elementos a modo de símbolos de sus accesorios para el juego, como tener los bloques de plástico grandes y de colores para representar los vehículos de emergencia.

Los objetos y accesorios ayudan a realzar los temas imaginarios del juego. Una camisa blanca del centro de servicio se convierte en la bata de un médico y le da realismo. La fácil disponibilidad de los materiales de escritura permite a los niños en edad preescolar, como el médico, crear complementos escritos como el letrero de la sala de emergencias. ¡Cuando los apoyos reales no están disponibles, ellos solos encontrarán, sin duda, una solución!

El juego imaginativo brinda oportunidades increíbles para que los niños en edad preescolar desarrollen sus habilidades de liderazgo mientras desempeñan diversos roles, como un bombero o un médico. Aprenden a dar y seguir instrucciones. Fingir ser el chico “bueno” o el chico “malo” les permite percibir el mundo a través del punto de vista de otros mientras exploran varias escenas.

Como los niños pequeños todavía están tratando de determinar si las cosas son fingidas o reales durante el juego imaginativo, particularmente si la actividad da un poco de miedo, los mayores disfrutan desarrollando roles que les hacen sentir que tienen en control y son poderosos. Aunque el juego de cuatro años puede ser caprichoso, los niños de esta edad *han desarrollado una buena comprensión de la fantasía* en comparación con la realidad.

A medida que exploran sus sentimientos, un aspecto maravilloso del juego imaginativo es que permite a los jugadores construir una variedad de redes de seguridad y trabajar en situaciones que pueden causar miedo. Por ejemplo, una linterna real está disponible durante el juego de emergencias en caso de un corte de energía o una aterradora noche oscura. O los niños pueden tener a mano un perro de peluche, por lo que podría ladrar para proteger a los jugadores de los ladrones.

Con frecuencia, los niños en edad preescolar se ven atrapados en violentos juegos imaginativos con superhéroes y chicos malos. Estos temas pueden verse influenciados por programas de televisión, películas y videojuegos. Este juego de simulación puede ser provocado por carteles con frases como *pum* y *zas*. O puede usarse como trampolín para que los niños desarrollen su propio diálogo imaginativo mientras hacen elecciones y comparten materiales para rescatar a los ciudadanos durante un terremoto u operan en una estación espacial.



## Lo que puedes hacer

- ❖ **No apresures el juego imaginario** . Deja que los niños pequeños dispongan de suficiente tiempo para planear su tema de juego. Es posible que necesiten reunir o crear sus accesorios especiales. A esta edad necesitan mucho tiempo para implicarse y desarrollar su tema antes de que avancen hacia el final.
- ❖ **Ofrece objetos para representar la vida diaria y las actividades de la comunidad** . Coloca el equipo de cocina y artículos para bebés en el espacio que tienes destinado a los juegos dramáticos en tu aula. Asegúrate de incluir objetos de diferentes procedencias culturales; puedes almacenar ropa surtida (como bufandas o sombreros de paja), recipientes de comida (tal vez cajas con etiquetas en varios idiomas) y utensilios (palillos chinos o una bandeja para pizza). Estimula el juego imaginativo sobre el vecindario con camiones volquete de juguete, uniformes y figuritas de ayuda comunitaria.
- ❖ **Consigue materiales de uso abierto** . Anímalos a explorar estos objetos para ampliar su juego. Usa cajas de cartón para pintar o para pegarlas juntas con cinta adhesiva para transformarlas en vehículos, castillos o máquinas. Prepara arena húmeda para moldearla y convertirla en un pastel de bodas o en un dinosaurio gigante. Las piezas de tela pueden convertirse en una capa de superhéroe o una manta de picnic. Pon música que sea adecuada para el vals de un patinador de hielo o para una banda de rock.
- ❖ **Coloca estratégicamente los objetos** . ¡Pierde la cabeza! Coloca títeres en el espacio de música para un espectáculo musical o un emocionante número de baile. Trae utensilios de cocina (batidores de huevos, embudos y jarras) a la mesa de agua para que los niños puedan crear cosas tales como huracanes. Expón una gran variedad de sombreros en el área de bloques para darles ideas de construcción que sean imaginativas. Pequeñas figuritas (dinosaurios y animales de granja) en la mesa de arte podrían señalar interesantes escenarios

creativos con volcanes de arcilla o enredaderas devoradoras de hombres hechas con limpiapipas.

❖ **Inspira el juego imaginativo al aire libre** . ¡Es un lugar en el que se puede ser ruidoso y correr sin problemas! El muro de escalada podría convertirse en una nave espacial o en un reino mágico. Consigue una manguera cerca de los triciclos y ¡podrías tener un lavadero de automóviles! Si añades palas al foso de arena, los piratas o los arqueólogos podrían cavar en busca de tesoros emocionantes. Con tiza en la acera, los niños podrían dibujar carreteras para automóviles y camiones de juguete, etc.

## Otros aspectos que conviene tener en cuenta

✓ **Vigila al niño reticente.** Estate atento al niño que nunca interactúa en juegos imaginativos con los demás o que, simplemente, observa desde la distancia. Todavía puede estar en la etapa de observación y aún no estar listo para participar en el juego. O puede ser naturalmente tímido o asustadizo. Puede tener un temperamento de reacción lenta. Sin embargo, si continúa estando siempre en una posición aislada, asegúrate de que otros no lo estén condenando al ostracismo. Es posible que necesites entrenarlo sobre las formas de participar en las interacciones de juego.

✓ **Un niño puede tener dificultades para usar su imaginación .** A lo mejor tienes en clase una niña que se muestra resistente a las ideas nuevas. Parece ser bastante rígida y le resulta difícil ser creativa. Incluso puede suceder que cosas que otros niños consideran divertidas o emocionantes para ella sean estúpidas. Una a una, intenta actividades imaginativas simples con ella, como hacer bolas de plastilina, y luego pregúntale: “¿Qué crees que podemos hacer con ellas?”.

✓ **Observa si un niño siempre tiene que ser el líder .** ¿Juega de forma cooperativa y comparte materiales con sus compañeros? ¿O actúa de modo agresivo, asignando siempre roles e insistiendo en que los demás sigan sus instrucciones? Si se inclina a excluir a algunos niños de los grupos de juego imaginativos, ayúdalo a que aprenda a hacer sugerencias de juego que sean más inclusivas. Puedes necesitar trabajar con un terapeuta si intimida a los demás, tratando de controlarlos de manera negativa e hiriente.

## Actividades para hacer en casa

- **Crea un espectáculo de sombras** . Busca una pared blanca o cuelga una sábana de color claro para que sirva de pantalla. Reúne y enciende varias linternas y apaga las luces de la habitación para oscurecerla. Anima a tu hija a hacer personajes proyectando la sombra en la pantalla con sus manos y con su cuerpo. Pídele que use su imaginación. ¿Qué ve ella, un pájaro, una flor? Juntos, podéis desarrollar un diálogo emocionante.
- **Expande el juego con preguntas abiertas** . Anima a tu hijo pequeño a que use su imaginación creativa con algunas preguntas abiertas como estas: ¿A dónde podría ir el lobo? ¿Qué pasaría si el dragón escupiera miel en lugar de fuego? ¿Cómo podría volverse invisible el hechicero? A veces este tipo de preguntas también puede ayudarte a ralentizar el ritmo y calmar el juego si este se ha vuelto demasiado salvaje.
- **Explora el mundo con accesorios de viaje** . Invita a tu hijo a ir a donde su imaginación lo lleve; puede hacer viajes cortos: a la feria o a la playa; o viajes largos: a la jungla o a otro país. Dale billetes viejos, revistas de viajes, mapas, postales, una maleta, una mochila, una cámara, gafas de sol y una toalla de playa. Crea un autobús simulado, un avión, un automóvil o un bote con sillas, cajas y almohadas. ¡Buen viaje!



---

✧ A lo largo de esta obra se emplea el masculino para facilitar la lectura y no ocasionar dificultades sintácticas o de concordancia. En ningún caso se pretende hacer un uso sexista del lenguaje.

✧ En la traducción de este libro hemos mantenido los nombres propios de la versión original inglesa. Unas veces reflejan el ambiente multicultural en que se mueve la autora y otras reflejan su delicadeza al alternar historias y anécdotas protagonizadas por niños y niñas, maestros y maestras en igual proporción. [N. del T.]

✧ Juego de palabras intraducible: Rodilla (*knee*) se pronuncia en inglés [nii], y decir “hola, rodilla”, se dice [hainii], que se pronuncia igual que un modo familiar e infantil de decir *colita* o *trasero* (*heinie*). (N. del T.)



⚡ Juego de palabras intraducible: Rodilla (*knee*) se pronuncia en inglés [ni], y decir “hola, rodilla”, se dice [haini], que se pronuncia igual que un modo familiar e infantil de decir *colita* o *trasero* (*heinie*). (N. del T.)

## HITOS DEL DESARROLLO SOCIAL

Ahora que hemos explorado varios aspectos del desarrollo de las habilidades sociales de los niños de tres y cuatro años, es posible que quieras revisar y reflexionar sobre los **hitos importantes** que tienden a alcanzarse en esta edad. Estas características, típicas de muchos niños, no son necesariamente ciertas para todos ellos, ni siempre aparecen al mismo tiempo.

Los ejemplos que has visto en cada capítulo te permitirán saber qué buscar, y las estrategias te ayudarán a estar preparado para enfrentar los desafíos que te surjan. Con este conocimiento, podrás apreciar el progreso que verás en las **habilidades sociales** de los más pequeños a medida que vayan creciendo por etapas.

HABILIDADES	TRES AÑOS	CUATRO AÑOS
<b>AMISTADES</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>••Con facilidad entran y salen del juego con nuevos amigos cuando cambian sus intereses.</li><li>•Se sienten atraídos hacia los amigos por proximidad, interés en una actividad o si poseen una habilidad emocionante.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>•Más cooperativos, encuentran emocionante y divertido participar en proyectos colaborativos en pequeños grupos con amigos.</li><li>•A menudo, sus mejores amigos son del mismo sexo.</li></ul>
<b>INTERCAMBIO Y COOPERACIÓN</b>	<ul style="list-style-type: none"><li>•Aún egocéntricos, no se sienten bien si otros juegan con sus cosas, sobre todo si no les piden permiso.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>•Descubren que es emocionante compartir ideas, materiales y la compañía de otro mientras se coopera en</li></ul>

proyectos.

•Aprenden a negociar y comienzan a intercambiar al intentar resolver problemas durante los juegos cooperativos.

## FELICIDAD

•Se sienten eufóricos cuando persisten y logran terminar con éxito una tarea.

•Se llenan de sentimientos de gran alegría cuando adultos especiales en sus vidas conectan y juegan con ellos.

•Si consiguen el reconocimiento de sus iguales, se sienten valorados.

•Les encanta dedicarse a tareas manuales y jugar con sus amigos.

## BURLAS

•Pueden no tener éxito cuando intentan divertirse con burlas porque no entienden aún qué es lo que hace que sean divertidas o efectivas.

•Aprenden maneras de burlarse y de comportarse imitando a sus profesores, padres, hermanos, compañeros y personajes de la televisión.

•Les gusta mostrar su poder, intimidar y llamar la atención con burlas verbales, a menudo, usando lenguaje inapropiado.

•Con sus altos niveles de energía, disfrutan de actividades intimidatorias no verbales, como chocar los hombros o poner

caras divertidas.

## JUEGO BRUSCO

- Se divierten alegremente mientras repiten movimientos simples y grandes del cuerpo como saltar, girar y bailar.

- Con amigos, les gusta imitar actividades bruscas, como peleas de almohadas, que hacen en casa con sus padres.

- Según las necesidades de los demás (niveles de experiencia y discapacidades, por ejemplo), experimentan cómo ajustar sus interacciones físicas en el juego.

- Participando en actividades de juego brusco, como el tira y afloja, aprenden a jugar siguiendo las reglas mientras interactúan con los demás.

## DIVERSIDAD

- Identifican, etiquetan y se agrupan según varias características que a veces se relacionan con la raza (forma del ojo, textura del cabello y color de la piel).

- Suelen hacer generalizaciones, que pueden convertirse en puntos de vista estereotipados de los demás.

- Conocen los nombres dados por la sociedad para varios grupos raciales.

- No comprenden exactamente el concepto de cultura, pero son conscientes de las diferencias concretas en vestimenta, lenguaje, comidas y estilos de alimentación.

## CONCIENCIA DE GÉNERO

- Son muy conscientes de

- Miran los

la identidad de género, es decir, saben si son niños o niñas.

- Demuestran preferencia por las actividades de juego diferenciado por géneros.

complementos de la ropa y la apariencia física como formas de distinguir la identidad de género.

- Son conscientes de que la anatomía difiere entre los sexos.

## ESCUCHA

- Disfrutan creando sus propias rimas y sonidos graciosos mientras se las ingenian para manipular y cambiar palabras.

- Escuchan activamente y responden a indicaciones en dos pasos, incluso siguiendo órdenes direccionales.

- Les encanta escuchar los chistes y acertijos simples de los demás.

- Les gusta presumir de que pueden cumplir con éxito el desafío de completar un conjunto de instrucciones de tres pasos.

## COMUNICACIÓN VERBAL

- Hablan cómodamente con tres o cuatro palabras en una oración.

- Les gusta hacer preguntas que comienzan con qué, dónde, quién, cuándo y cómo.

- Se comunican claramente con cuatro o más palabras en una oración.

- Se están volviendo más hábiles para iniciar conversaciones y es menos probable que interrumpen al hablante.

## JUEGO IMAGINATIVO

- En una forma de juego paralelo, se sientan junto

- Participan en juegos de tipo asociativo poco

a otros niños de tres años mientras disfrutaban jugando con materiales similares.	organizados donde juegan separadamente de otros, posiblemente incluyendo a niños de tres años, unidos por un interés compartido.
•Les gusta imitar las experiencias de la vida real y recrear las rutinas diarias durante el juego de simulación.	•En el juego cooperativo, una forma bien organizada de juego social, los roles son generalmente definidos y asignados por un líder.

---

## TÍTULOS PUBLICADOS

- *Actividades geométricas para Educación Infantil y Primaria.* G UIBERT , A. y otros.
- *Actividades matemáticas con niñas y niños de 0 a 6 años.* L AHORA , C.
- *Adaptación a la escuela infantil. Niños, familias y educadores al comenzar la escuela .* A LPI , L. y otros.
- *Adaptaciones curriculares en Educación Infantil.* M ÉNDEZ , L. y otras.
- *Arte Infantil. Actividades de Expresión Plástica para 3-6 años.* K OHL , M. A.
- *Autoestima. ¿Cómo desarrollarla? Juegos, actividades, recursos, experiencias creativas.* F ELDMAN , J. R.
- *Autoestima y tacto pedagógico en edad temprana. Orientaciones para educadores y familias.* H EISEN , M.
- *Autoimagen, autoestima y socialización. Guía práctica con niños de 0 a 6 años.* L APORTE , D.
- *Canta, toca, brinca y danza. Sugerencias para la educación musical de los pequeños.* L EHMANN , E.
- *Cascabelea. Actividades de expresión oral, corporal, musical y plástica.* S ANUY , C.
- *Chiquitines. Jugar y aprender hasta los 3 años.* A GÜERA , I.
- *Ciencias y matemáticas en acción.* D AVIS B.R.
- *Cómo trabajar con niños y familias afectados por las drogas.* P ULLAN , K. y D URANT , L.
- *Conocer el propio cuerpo.* B ORNANCIN , B. y M OULARY , D.
- *Conocimiento del entorno . 100 ideas para descubrir, comprender, experimentar, interaccionar y comunicarse con el mundo.* T HWAITES , A.

- *Cuéntame un cuento. ¿Por qué? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Qué historia?* F ERLAND , F.
- *Cuentos para aprender y enseñar matemáticas en Educación Infantil.* M ARÍN , M.
- *Cuerpo, espacio, lenguaje. Guías de trabajo.* A NCÍN , M<sup>a</sup>. T.
- *Desarrollo de las destrezas motoras. Juegos de psicomotricidad de 18 meses a 5 años .* S MITH , J. L.
- *Desarrollo de las habilidades cognitivas en los más pequeños.* M ILLER , S. A.
- *Desarrollo de las habilidades emocionales en los más pequeños .* M ILLER , S. A.
- *Desarrollo de las habilidades sociales en los más pequeños.* M ILLER , S. A.
- *Desarrollo neurológico de 0 a 6 años. Etapas y evaluación.* A MIEL -T ISON , C. y G OSSELIN , J.
- *Descubrir las cosas por el tacto. Para niñas y niños de 2 y 3 años.* B IGUET , N.
- *Desde el nacimiento hasta los 5 años. Proceso evolutivo, desarrollo y progresos infantiles.* S HERIDAN , M. D.
- *Diálogos con mi nieto. Los «mayores» en la educación de los «pequeños».* A GÜERA , I.
- *Didáctica de la Educación Infantil.* Z ABALZA , M. Á.
- *Dificultades de comportamiento en edades muy tempranas.* G LENN , A. y otros.
- *Disciplina en la Infancia. Familia y escuela trabajando juntas.* R ACINE , B.
- *Dramatización infantil. Expresarse a través del teatro.* R ENOULT , N. y V IALARET , C
- *Edades & Etapas. Actividades de aprendizaje de 0 a 5 años.* T WOMBLY , E. y F INK , G.
- *Educación sexual para niños y niñas de 0 a 6 años. Cuándo, cuánto y cómo hacerlo.* H ERNÁNDEZ , M<sup>a</sup> C.
- *¿Enseñar a leer en Preescolar?* O LLILA , LL.



- *El arte de la Educación Infantil. Guía práctica con niños de 0 a 6 años.* M IRALLES , D.
- *El comportamiento de los más pequeños. Necesidades, perspectivas y estrategias en Educación Infantil.* R OFFEY , S. y O' REIRDAN , T.
- *El currículo de educación infantil. Aspectos básicos.* G ERVILLA , A.
- *El juego espontáneo. Vehículo de aprendizaje y comunicación.* P UGMIRE -S TOY , M. C.
- *El niño y sus compañeros.* L URÇAT , L.
- *El rincón de audición para el aprendizaje de la lengua.* V IALA , J. P. y D ES-PLATS , P.
- *El sentido común en la educación de los más pequeños.* B ARNES , B. A. y Y ORK , S. M.
- *Evaluación psicopedagógica de 0 a 6 años. Observar, analizar e interpretar el comportamiento infantil.* B ARROS D E O LIVEIRA , V.
- *Estimulación del cerebro infantil. Desde el nacimiento hasta los 3 años.* A NTU- NES , c.
- *Evaluación y postevaluación en Educación Infantil.* M IR , V. y otros.
- *Experimentos de Ciencias en Educación Infantil.* B ROWN , S. E.
- *Juegos motores. Con niñas y niños de 2 a 3 años.* B RUEL , A. y otros.
- *¿Jugamos? El juego con niñas y niños de 0 a 6 años.* F ERLAND , F.
- *La agresividad en niños de 0 a 6 años. ¿Energía vital o desórdenes de comportamiento?* B OURCIER , S.
- *La Biblioteca de aula infantil. El cuento y la poesía.* R UEDA , R.
- *La capacidad cerebral en la primera infancia. Cómo lograr un desarrollo óptimo.* S CHILLER , p.
- *La comunicación niños-adultos.* J ULIEN , G.
- *La escolarización antes de los 3 años. Organización del aula y diez Unidades Didácticas.* L AHORA , C.

- *La motricidad fina en niños y niñas de 0 a 6 años. Desarrollo, problemas, estrategias de mejora y evaluación.* SERRANO, P. y LUQUE, C.
- *La percepción del olor en la Educación Infantil.* DUCHESNE, J. y JAUBERT, J. N.
- *Las habilidades socioemocionales en la primera infancia. Llegar al corazón del aprendizaje.* BOOTH, E.
- *Lenguaje y pensamiento preescolar.* TOURTET, L.
- *Los derechos humanos en Educación Infantil: Cuentos, juegos y otras actividades.* LLOPIS, C. y otros.
- *Los niños de 4 a 6 años en la escuela infantil.* DUTILLEUL, B., y otros.
- *Manipular, organizar, representar. Iniciación a las Matemáticas.* BOULE, F.
- *Más «Teatrillos». Con niños y niñas de 3, 4 y 5 años.* AGÜERA, I.
- *Matemáticas intuitivas e informales de 0 a 3 años. Elementos para empezar bien.* ALSINA, a.
- *Materiales didácticos para educación infantil. Cómo construirlos y cómo trabajar con ellos en el aula.* SALIDO, M. y SALIDO, E.
- *Movimiento y expresión corporal en educación infantil.* NISTA-PICCOLO, V.L. Y MOREIRA, w.w.
- *Neurociencia infantil. El desarrollo de la mente y el poder del cerebro de 0 a 6 años.* STAMM, J.
- *Niños apegados, niños independientes. Orientaciones para la escuela y la familia.* BALABAN, N.
- *Observación infantil y planificación educativa. De bebés a 3 años.* RADFORD, h.
- *¡Qué rico está el pan! 16 Unidades didácticas sobre el pan para Educación Infantil.* BORRETTI, M. J. y COLLET, G.
- *Quinientas actividades para el currículo de Educación Infantil.* SCHILLER, P.
- *Talín, tolón... se abre el telón. Maestras "teatreras" en la Escuela Infantil.* R

ODRIGUEZ , M. y D E LA R OSA , M.

- *Taller de creatividad y manualidades. Actividades artísticas para 0-6 años.* M ELLING , B.
  - *Talleres pedagógicos. Arte y magia de las manualidades infantiles.* S ANTOS , M. y G ONSALES , J.
  - «*Teatrillos*». *Con niños y niñas de Educación Infantil y Primaria.* A GÜERA , I.
  - *Un currículo abierto, flexible, creativo y divertido, para 3-6 años.* B ECKER y otros.
  - *Una canción para cada nombre.* L EHMANN , E.
  - *Vida afectiva y educación infantil.* F RANCO , T.
-

© NARCEA, S. A. DE EDICIONES, 2019

Paseo Imperial 53-55, 28005 Madrid. España

[www.narceaediciones.es](http://www.narceaediciones.es)

© Gryphon House Inc. USA

Título original: *Social Development, of Three- and Four-Year-Olds*

Traducción: Carlos del Valle Caraballo

Cubierta: Roser Bosch

ISBN papel: 978-84-277-2644-4

ISBN ePdf: 978-84-277- 2645-1

ISBN ePub: 978-84-277- 2646-8

**Todos los derechos reservados**

*Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos ([www.cedro.org](http://www.cedro.org)) vela por el respeto de los citados derechos.*